EDITORIAL NAVEGANTE

EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Carlos Enrique García-Yerena
Natalia Vásquez Viloria
Adriana Marcela Pinedo Vásquez
Andrea Alejandra Ponson Castro
Danna Valentina García Riascos
Danna Isabella Cabas Polo
Vanessa Díaz Clavijo
Valentina García López
Angie Marcela Avendaño Piedrahita





Carlos Enrique García-Yerena

Correo: cgarciaey@unimagdalena.edu.co

Perfil: Docente de la Universidad del Magdalena - Santa Marta, Colombia. Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes, Universidad de Pamplona, Colombia. Magíster en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la misma universidad. Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Cuathemoc, México.

ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9973-552X

Afiliación: Universidad del Magdalena.



Natalia Vásquez Viloria

Correo:nataliavasquezv@unimagdalena.edu.co

Perfil: Docente de la Universidad del Magdalena - Santa Marta, Colombia. Licenciada en Preescolar, Universidad del Magdalena, Colombia. Magíster en Enseñanza de las Ciencias de la misma universidad.

ORCID: https://orcid.org/0000-0001-5173-8169

Afiliación: Universidad del Magdalena.



Adriana Marcela Pinedo Vásquez

Correo: ampinedo@unimagdalena.edu.co

Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.

ORCID: https://orcid.org/0009-0000-7515-7385

Afiliación: Universidad del Magdalena.



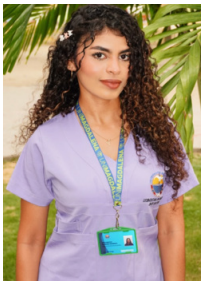
Andrea Alejandra Ponson Castro

Correo: aponson@unimagdalena.edu.co

Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.

ORCID: https://orcid.org/0009-0007-1475-1277

Afiliación: Universidad del Magdalena.



Danna Valentina García Riascos
Correo: grdanna@unimagdalena.edu.co
Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.
ORCID: https://orcid.org/0009-0000-5320-1752
Afiliación: Universidad del Magdalena.



Danna Isabella Cabas Polo
Correo: cdanna@unimagdalena.edu.co
Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.
ORCID: https://orcid.org/0009-0008-4491-9074
Afiliación: Universidad del Magdalena.



Vanessa Díaz Clavijo
Correo: vkdiaz@unimagdalena.edu.co
Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.
ORCID: https://orcid.org/0009-0005-9379-3744
Afiliación: Universidad del Magdalena.



Valentina García López
Correo: vdgarcia@unimagdalena.edu.co
Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.
ORCID: https://orcid.org/0009-0006-4514-9273
Afiliación: Universidad del Magdalena.



Angie Marcela Avendaño Piedrahita

Correo: aangie@unimagdalena.edu.co

Perfil: Estudiante de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena. Egresada de la Escuela Normal Superior María Auxiliadora.

ORCID: https://orcid.org/0009-0008-2230-8336

Afiliación: Universidad del Magdalena.

EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA:

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Carlos Enrique García-Yerena

Natalia Vásquez Viloria

Adriana Marcela Pinedo Vásquez

Andrea Alejandra Ponson Castro

Danna Valentina García Riascos

Danna Isabella Cabas Polo

Vanessa Díaz Clavijo

Valentina García López

Angie Marcela Avendaño Piedrahita

EDITORIAL NAVEGANTE

Experiencias significativas desde la práctica pedagógica investigativa: Licenciatura en Educación Infantil / Carlos Enrique García-Yerena - Natalia Vásquez Viloria - Adriana Marcela Pinedo Vásquez - Andrea Alejandra Ponson Castro - Danna Valentina García Riascos - Danna Isabella Cabas Polo - Vanessa Díaz Clavijo - Valentina García López - Angie Marcela Avendaño Piedrahita. Primera edición. Bucaramanga: Editorial Navegante, 2026.
95 pp.
ISBN e: 978-628-7952-06-5
1. Práctica pedagógica, 2. Investigación, 3. Educación infantil.
Clasificación Dewey: 372.21 - Educación de la primera infancia / Educación preescolar.
Clasificación THEMA: JNA Filosofía y teoría de la educación.

Todas nuestras publicaciones son sometidas a revisión doble-ciego de pares académicos (*Peer Review Double Blinded*).
Esta publicación cuenta con licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License.



ISBN: 978-628-7952-06-5

© Carlos Enrique García-Yerena
© Natalia Vásquez Viloria
© Adriana Marcela Pinedo Vásquez
© Andrea Alejandra Ponson Castro
© Adriana Marcela Pinedo Vásquez
© Danna Valentina García Riascos
© Danna Isabella Cabas Polo
© Vanessa Díaz Clavijo
© Valentina García López
© Angie Marcela Avendaño Piedrahita

2026
DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.24144747
© Editorial Navegante
www.editorialnavegante.com

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.
Diseño y diagramación: Freddy Raúl Calienes Quelopana.
Edición electrónica: Editorial Navegante
Editado en Colombia/ *Published in Colombia*

EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA INVESTIGATIVA:

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Carlos Enrique García-Yerena

Natalia Vásquez Viloria

Adriana Marcela Pinedo Vásquez

Andrea Alejandra Ponson Castro

Danna Valentina García Riascos

Danna Isabella Cabas Polo

Vanessa Díaz Clavijo

Valentina García López

Angie Marcela Avendaño Piedrahita

EDITORIAL NAVEGANTE

ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS 12

ÍNDICE DE TABLAS 13

PRÓLOGO 14

INTRODUCCIÓN 17

CAPÍTULO 1

La práctica pedagógica basada en la investigación en la formación de educadores en educación infantil
Research-based pedagogical practice in the training of early childhood educators 22

Referencias bibliográficas 25

CAPÍTULO 2

Personajes destacados de la educación, investigación y prácticas pedagógicas
Prominent figures in education, research, and pedagogical practices 26

Yaritza Paola Barros Reyes 27

Hammer Munnive 30

Gina Silvera 33

José Orozco 35

CAPÍTULO 3

La conciencia fonológica: clave para la adquisición de la lectoescritura en la primera infancia
Phonological awareness: key to literacy acquisition in early childhood 38

Resumen 38

Abstract 39

INTRODUCCIÓN 40

DESARROLLO 41

Niveles de conciencia fonológica 41

Etapas del lenguaje en la educación preescolar 43

Errores en la enseñanza tradicional de la lectoescritura 44

Estrategias pedagógicas para una alfabetización inicial eficaz 45

PALABRAS DE CIERRE 46

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 47

CAPÍTULO 4

Jugar para aprender: El poder del juego en las inteligencias múltiples
Play to learn: The power of play in multiple intelligences 49

Resumen 49

Abstract 50

INTRODUCCIÓN 51

DESARROLLO 52

La necesidad del juego en el proceso de aprendizaje 52

Los beneficios de jugar en el desarrollo infantil y el aprendizaje significativo 53

La relación entre el juego y la motivación para aprender 53
La teoría de las inteligencias múltiples..... 54
El rol del docente y del entorno escolar 54
PALABRAS DE CIERRE 56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 56

CAPÍTULO 5

Educación infantil y las inteligencias múltiples: enseñar para todos los talentos
Early Childhood Education and Multiple Intelligences: Teaching for All Talents 59
Resumen 59
Abstract 60
INTRODUCCIÓN 61
DESARROLLO 62
La inteligencia no es única..... 62
El aula como un escenario de inclusión real 66
El juego como estrategia didáctica para desarrollar talentos..... 67
PALABRAS DE CIERRE 67
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 68

CAPÍTULO 6

La autonomía y la empatía en la primera infancia a través del método Montessori
Autonomy and empathy in early childhood through the Montessori method..... 72
Resumen 72

Abstract 73
INTRODUCCIÓN 74
DESARROLLO 75
Promoción de la autonomía: ambiente preparado y autoaprendizaje 75
Resolución de errores y autocorrección 77
Desarrollo de la empatía en el método Montessori 78
PALABRAS DE CIERRE 80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 81

CAPÍTULO 7

¿Está la educación infantil respondiendo a la diversidad de talentos?
Is early childhood education responding to the diversity of talents? 83
Resumen 83
Abstract 84
INTRODUCCIÓN 85
DESARROLLO 86
La diversidad de los talentos en la infancia 86
Las inteligencias múltiples de Howard Gardner 87
Implementación de las inteligencias múltiples en la educación infantil 90
PALABRAS DE CIERRE 92
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 92

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1
Teoría de las inteligencias múltiples..... 63

Figura 2
Tipos de inteligencias múltiples según la teoría de Gardner..... 88

Figura 3
Conceptualización de inteligencias múltiples según la teoría de Gardner..... 89

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1
Tipos de inteligencias múltiples..... 55

PRÓLOGO

Transformar una facultad es más que enmendar un currículo, mejorar la administración o el nivel académico. La verdadera transformación ocurre cuando los miembros de la facultad comienzan a ver que educar y superarse a sí mismos es un proceso de toda la vida, es preguntarse cómo podemos ser mejores y cómo nuestras situaciones personales y nuestro conocimiento pueden usarse para crear cambios positivos en los entornos que habitamos. Uno de los principales empeños de la Facultad de Educación de la Universidad de Magdalena ha sido fomentar una cultura de investigación donde los futuros docentes reconocen que la investigación no es una actividad exclusiva para unos pocos elegidos, más bien, es una práctica que se convierte en un componente integral en la formación de un maestro.

La integración de la investigación, la práctica pedagógica y la teoría ha dado forma a la Práctica Pedagógica Investigativa, una propuesta formativa que busca integrar estos tres componentes en la formación docente y que va más allá de un simple cambio de denominación de las prácticas profesionales. Este enfoque significa para el futuro docente que no solo desarrolla la capacidad de enseñar, sino también aprende a observar, cuestionar, analizar, interpretar, sistematizar y transformar las realidades educativas que tienen lugar en los diversos contextos donde desarrolla su práctica educativa.

Ciertamente hay desafíos, pero la integración de la investigación con la práctica pedagógica de manera articulada exige que nuestros docentes asuman nuevos retos junto con los estudiantes al redefinir los límites de

la práctica. Toda innovación genera desafíos con lo desconocido y, en algún nivel, las innovaciones desafiaban a sistemas con cierto grado de resistencia. Siempre he tenido plena confianza en nuestros profesores, en su capacidad de abrazar los retos de manera responsable y comprometerse con el propósito de liderar las innovaciones.

Ahora empezamos a cosechar los frutos de nuestro esfuerzo.

La publicación del libro Experiencias significativas desde la práctica pedagógica investigativa en la Licenciatura en Educación Infantil, es uno de los frutos. Contiene el trabajo de nuestros estudiantes, junto con el de los docentes, que han emprendido la investigación para pensar y comprender diversos aspectos de la educación infantil y para crear un puente entre sus prácticas docentes y el conocimiento que generan sus investigaciones. La práctica reflexiva ha demostrado ser un medio útil para cerrar las brechas entre práctica docente e investigación.

El valor de este trabajo va más allá de los textos individuales. Su verdadero valor radica en el proceso mediante el cual se creó cada texto. Cada capítulo muestra cómo los estudiantes desarrollaron la habilidad de preguntar y responder preguntas, revisar y analizar literatura, reflexionar sobre sus experiencias y encontrar respuestas a situaciones complejas y, finalmente, a través de sus hallazgos, compartir su conocimiento con el mundo. Cada capítulo también muestra a los docentes que los apoyaron y desarrollaron la habilidad de hacer sus propias preguntas para guiar a sus estudiantes a través del proceso. Esencialmente, hay una comunidad académica que está desarrollando la capacidad de investigar y, en el proceso, aprender y enseñar a través de la investigación.

Además, este libro también recuerda que la investigación no debe hacerse estrictamente para cumplir una tarea que exige una institución educativa. Si un estudiante investiga su práctica (y, como resultado, su propia enseñanza), desarrolla un punto de vista diferente en el que el aula no es solamente un entorno en el que hay que enseñar. El aula se vuelve un

tema que tiene historia, necesidades, una realidad que hay que entender y una de las facetas necesarias de la pregunta pedagógica. Y el docente se convierte en observador y en reflector que toma decisiones informadas.

Para nuestra facultad de educación, este enfoque nos compromete a formar educadores capaces de transformar sus contextos educativos a partir de la investigación y la reflexión crítica. No queremos formar profesionales que reproduzcan sin cuestionar los modelos existentes. Queremos formar profesionales que puedan identificar los problemas de sus comunidades, entender a sus estudiantes y construir una enseñanza reflexiva, compasiva y adecuada.

Este libro es también una demostración de que cuando confiamos en nuestros estudiantes y docentes, los resultados superan lo que habíamos imaginado. Los relatos reunidos aquí sugieren que nuestros futuros egresados pueden crear conocimiento, participar críticamente en su práctica y sintetizar sus ideas. La publicación de este trabajo es un logro intelectual, pero también es un logro constructivo y humano.

Como decano, agradezco a los estudiantes que hicieron esto posible y a los docentes que los apoyaron. Cada página ilustra una inversión de tiempo definida en lectura, conversación, escritura y revisión. Ese trabajo debe ser valorado porque ilustra un concepto distinto de educar a los docentes: una educación centrada en estudiar para enseñar, donde ambos procesos se integran. Mi esperanza es que este libro los motive a perseverar en la investigación y el cuestionamiento. Que la educación siga siendo la fuerza impulsora detrás de tus esfuerzos para transformar tu región y tu vida.

PhD Jorge Mario Ortega Iglesias
Decano de la Facultad de Educación
Universidad del Magdalena (Colombia)

INTRODUCCIÓN

El libro, titulado *Experiencias significativas desde la práctica pedagógica investigativa en la Licenciatura en Educación Infantil*, surge con el objetivo de proporcionar una reflexión acerca de la incidencia que tiene la investigación en la capacitación de los maestros en formación en el campo de la educación infantil. En el texto se analizarán distintas visiones, reflexiones y experiencias de estudiantes y docentes que han incorporado la investigación como un instrumento valioso para la transformación de prácticas pedagógicas desde su quehacer en el aula.

Desde una perspectiva investigativa, este libro se organiza en capítulos, que contienen artículos que abordan diferentes perspectivas de la educación infantil. Se ha construido cada apartado con la finalidad de dar visibilidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje que nacen de la interacción entre lo teórico y lo práctico, el saber y el hacer que ocurren en el aula donde surgen los procesos educativos. Este trabajo tiene dos objetivos: por un lado, reflexionar acerca de la importancia de la pedagogía como proceso dinámico y transformador; por otro lado, demostrar cómo la investigación se transforma en una herramienta esencial para favorecer la calidad educativa en los primeros años de vida.

La experiencia práctica instaura un gran significado cuando los estudiantes reflexionan sobre su propia actuación, registran y sistematizan sus experiencias, las valoran y realizan los ajustes necesarios. Este proceso hace posible generar conocimiento situado y esto es precisamente el punto de partida del libro. En el primer capítulo el autor reflexiona sobre la Práctica Pedagógica Investigativa (PPI), entendida como un constructo

fundamental en la formación de los maestros del futuro, y examina su papel como escenario privilegiado para el desarrollo de los procesos investigativos. Además, pone de relieve que las actividades investigativas enriquecen la formación de los estudiantes y les permiten desarrollar las competencias necesarias para participar en proyectos de investigación que cuestionen y transformen sus prácticas docentes, mediante el análisis y la reflexión crítica sobre sus propias experiencias, a fin de enfrentar con éxito los desafíos de la educación contemporánea.

En el proceso formativo, la investigación pedagógica de las prácticas basadas únicamente en la intuición y en elementos tradicionales, da paso a la toma de decisiones fundamentadas en una nueva comprensión de las infancias. Enseñar desde la investigación implica reconocer a los niños, así como a sus entornos, dándoles voz y capacidad de participación, sin homogeneizar sus experiencias y necesidades. De la misma manera, investigar la propia práctica contribuye a construir la identidad profesional del futuro docente. Esto implica cuestionar los propios supuestos y conducir las acciones pedagógicas en función de las necesidades e intereses de los niños en el aula.

En este sentido, el autor se preocupa por el papel de la investigación en la construcción y desarrollo de nuevos conocimientos pedagógicos sobre las infancias y en la mejora de las prácticas educativas. Puesto que la infancia es una etapa fundamental en la trayectoria vital de las personas, la investigación hace visible las experiencias, necesidades y particularidades de los niños

También, el libro incluye una serie de artículos escritos por futuras maestras que describen sus experiencias de investigación en educación infantil. Estos artículos ilustran las formas en que la investigación académica y la reflexión facilitan el desarrollo de competencias y promueven un aprendizaje profundo y significativo.

En ese sentido, se analizan temas como el impacto del juego en el aprendizaje de los niños, la evolución de la conciencia fonológica en la primera infancia, y las estrategias coherentes con el proceso de aprendizaje inclusivo en las aulas. En cada uno de los artículos, además de la elaboración de la propuesta teórica, se evidencia un esfuerzo por examinar la práctica y articular problemáticas del campo educativo de manera constructiva y crítica.

Otro de los elementos destacados de este libro es que incorpora experiencias de investigación realizadas por los futuros docentes que participaron en eventos académicos como foros especializados y congresos, que forma parte de su formación.

La segunda parte aborda la manera en que la investigación no solo favorece el crecimiento individual de los futuros educadores, sino también les facilita su inclusión en una comunidad académica y profesional más extensa. Al colaborar los estudiantes con el progreso del saber en la educación infantil, reciben comentarios de expertos y divulgan sus descubrimientos en publicaciones como esta y en diversos espacios académicos. Este proceso no sólo robustece la identidad de los docentes como profesionales, sino que además les permite comprender mejor cómo impactan sus trabajos en las comunidades con las que interactúan.

El capítulo que trata acerca de cómo la investigación afecta el aprendizaje de los estudiantes, ahonda en la forma en que la investigación impacta en la adquisición de habilidades y conocimientos, tanto de los estudiantes de licenciatura como de los niños con quienes se interactúa, que son los beneficiarios que reciben las estrategias pedagógicas derivadas de dichas investigaciones. En este sentido, la investigación académica no solo favorece la adquisición de habilidades como la redacción, sistematización, presentación de resultados, conclusiones y el análisis de datos, también potencia la capacidad de observación para ser un buen actor dentro del aula. Este capítulo explica cómo el enfoque del maestro sobre el aprendizaje infantil cambia gracias a la investigación, y orienta su práctica pedagógica

hacia una educación más adaptada a las necesidades individuales de cada niño. Además, fomenta una mirada más reflexiva y crítica sobre la enseñanza y reconoce el valor de las particularidades en la construcción del conocimiento pedagógico.

El texto aborda la interacción entre la investigación pedagógica y la práctica educativa, desde sus bases teóricas y su aplicación en el aula, y resalta el valor que la investigación agrega a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. A partir de casos específicos, examina metodologías innovadoras en las que la investigación aplicada a la pedagogía ha identificado zonas de mejora en el diseño curricular, las intervenciones pedagógicas y la evaluación del aprendizaje. Así, ofrece a los lectores distintas miradas y enfoques que enriquecen sus conocimientos teóricos y pone a su disposición estrategias que pueden implementar en la práctica docente en el aula.

El libro finaliza con una reflexión sobre el futuro de la educación infantil y la urgente necesidad de continuar fortaleciendo la investigación en la formación docente. A medida que las demandas educativas son más complejas y diversas, se vuelve fundamental que los educadores en formación cuenten con las herramientas necesarias para que puedan realizar ajustes en su práctica a las nuevas realidades sociales, culturales y tecnológicas.

La investigación, más allá de lo académico, es una herramienta de desarrollo y aprendizaje del docente, de la que deben apropiarse a lo largo de su trayectoria profesional.

En conclusión, este libro da cuenta del impacto de una PPI en la formación docente y de su capacidad para potenciar y transformar la educación de los niños. Considerando que este texto ofrece una de tantas miradas sobre el vínculo entre investigación y práctica, despierta en los docentes involucrados en la educación infantil la inquietud acerca de la importancia que tiene la investigación en su práctica. Así, el objetivo no

es solo contribuir a la formación docente, sino también a la educación y a la innovación en la educación de la primera infancia.

CAPÍTULO 1

La práctica pedagógica basada en la investigación en la formación de educadores en educación infantil

Research-based pedagogical practice in the training of early childhood educators

La práctica pedagógica basada en la investigación ha sido reconocida como uno de los componentes fundamentales en la formación de estudiantes de educación infantil. Desde el principio, la educación ha buscado aplicar métodos destinados a mejorar la calidad del aprendizaje, pero la integración de la investigación en el proceso de formación en pedagogía ha sido un avance innovador que ha ayudado a desarrollar las competencias de los futuros educadores en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro y fuera del aula. La base de esta práctica es que los estudiantes tienen la oportunidad de conectar el conocimiento teórico con su aplicación práctica en una situación real.

La integración de herramientas digitales y técnicas de reflexión y análisis crítico son aportes importantes en la formación del profesorado. Esta práctica les deja a los docentes cuestionar y valorar su propio quehacer pedagógico, lo que viene a reforzar de manera significativa su capacidad para resolver conflictos y, además, contribuye a la mejora continua de los procesos educativos. A través de la práctica de la investigación, los alumnos son capaces de observar y analizar las diversas interacciones que se dan en el aula, las particularidades de cada uno de los niños y los diferentes métodos que se pueden usar para promover y facilitar el desarrollo de un clima en el aula propicio para un aprendizaje significativo.

La incorporación de actividades académicas y de investigación en el proceso de formación de los docentes desarrolla la capacidad de emprender investigaciones de problemas relevantes en el aula y la adaptación contextual de los conocimientos aprendidos. Esto propicia en los docentes en formación la construcción de ideas, experiencias y nuevos enfoques pedagógicos. Escamilla González (2021) comparte que la investigación en la práctica docente proporciona herramientas y recursos, genera conocimientos, permite elaborar actividades didácticas coherentes con las necesidades e intereses de los niños, que se pueden usar en el aula para la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La intervención de la comunidad estudiantil en eventos académicos como congresos y foros tiene un impacto significativo en su formación profesional y personal, dado que estos espacios les brindan la oportunidad de exponer sus investigaciones con otros profesionales de la educación, recibir retroalimentación y, en muchos casos, colaborar en proyectos de investigación conjuntos. Participar en este tipo de encuentros, entonces, favorece el crecimiento profesional de los docentes, ya que les permite actualizarse sobre los avances más recientes de la investigación educativa y, a su vez, fortalecer su capacidad para incorporar en el aula estrategias pedagógicas sustentadas en la evidencia

La publicación de textos científicos como artículos académicos, libros y otros materiales resultantes de las actividades investigativas de los estudiantes juega un papel primordial en su formación. A través de estos procesos, los futuros docentes contribuyen al conocimiento colectivo en su campo, y así mismo mejoran sus habilidades comunicativas, las cuales son competencias esenciales en su carrera profesional. Aquellos estudiantes que se dedican a la investigación y publicación de sus intervenciones en eventos académicos construyen un sentido de apropiación de su práctica pedagógica, lo que los motiva a continuar aprendiendo y mejorando. Además, adquieren mayor credibilidad y se hacen más visibles al participar activamente en la vida académica y profesional.

Los efectos de la práctica pedagógica investigativa se evidencian en los estudiantes desde el desarrollo de habilidades que les permiten ser críticos, analíticos y creativos al momento de enfrentar los retos educativos que conlleva la educación en el siglo XXI. Estas habilidades y destrezas propician la capacidad para el diseño de estrategias pedagógicas que se adapten a las necesidades de sus estudiantes. Al incorporar la investigación en su práctica pedagógica, los futuros educadores estarán mejor preparados para manejar las diferencias en el aula y aplicar metodologías inclusivas que faciliten el aprendizaje de los niños, cualquiera que sea su nivel de habilidad ni las circunstancias en las que viven.

En síntesis, la articulación de la práctica pedagógica investigativa en la formación de los futuros educadores en educación infantil es indispensable para el desarrollo de competencias profesionales. Estos ejercicios investigativos impulsan la innovación y la reflexión a través de las publicaciones académicas y la participación en eventos de alta relevancia académica, los cuales contribuyen a formarlos como educadores más efectivos, comprometidos y preparados para los desafíos del entorno educativo actual.

Referencias bibliográficas

Escamilla González, A. (2021). El valor de la teoría de las inteligencias múltiples como base de un enfoque para desarrollos didácticos innovadores. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas,* (45), 15–34. https://educacionyfuturo.com/article/view/7688

CAPÍTULO 2

Personajes destacados de la educación, investigación y prácticas pedagógicas

Prominent figures in education, research, and pedagogical practices

En este capítulo, el lector se encuentra con un mosaico de voces que han tenido trayectorias representativas en el ámbito educativo y que dan cuenta de cómo la práctica reflexiva pedagógica se convierte en un eje de transformación de la trayectoria profesional de las personas.

La práctica de la investigación y los testimonios de este capítulo permiten comprender primero que se trata de una tarea que tiene carácter colectivo y que, en segundo lugar, no se agota en el ámbito académico; es una manera de pensar, sentir e incidir como docente. A partir de relatos críticos, los docentes participantes dan cuenta de sus vivencias, inquietudes y aprendizajes en torno a la investigación pedagógica y la relación de esta, construyendo una mirada crítica y profundamente sensible a diferentes situaciones educativas, con la capacidad de innovar en el proceso de enseñanza, particularmente en el nivel inicial.

Este capítulo pretende acercar a los estudiantes a experiencias concretas de la formación docente, en las cuales la investigación constituye un elemento

central para desarrollar un proceso formativo continuo y dialéctico que articula la teoría con la práctica, la observación con la reflexión y la acción con la transformación. Los testimonios destacan la importancia de asumir un compromiso con la investigación desde una perspectiva ética y profesional, con el que se pueda comprender la heterogeneidad de los niños, atender a sus necesidades y formular propuestas pedagógicas pertinentes y significativas.

Así pues, el capítulo invita a los futuros egresados a asumir un rol más activo como constructores y difusores de conocimiento pedagógico, fruto del aprendizaje realizado en sus propias experiencias y de las de otros. También, les anima a cuestionar las prácticas pedagógicas convencionales y asumir la investigación como una herramienta permanente para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las narrativas que acompañan esta sección no solo orientan, sino que también inspiran, motivan y reafirman que el proceso de convertirse en docente es, sobre todo, posible, necesario y humano.

Yaritza Paola Barros Reyes

Razonar en función de la práctica pedagógica investigativa en la etapa de aprendizaje de los futuros licenciados en Educación Infantil, pone de relieve que la docencia es un proceso de crecimiento frecuente en saberes, vivencias y significados. En esta etapa formativa, la práctica investigativa transforma a los estudiantes: de ser meros aprendices de la teoría pasan a ser productores de conocimiento, competentes para estudiar, entender y reformar las situaciones educativas en las que participan. La investigación no se puede ver sólo como una práctica académica, sino también como una postura frente al saber y esto les proporciona analizar la realidad con una perspectiva crítica y sensible, reconocer adversidades y proponer variantes para la mejora de la enseñanza aprendizaje desde su rol de pedagogo.

Siguiendo esta línea, la práctica pedagógica de investigar debe concebirse como un requisito obligatorio de la malla curricular y un elemento

integrador de la profesionalización. Aquí los alumnos activan las bases teóricas aprendidas, contraponen sus ideales a la realidad y perciben la complejidad del proceso educativo. En los procesos de investigación en los cuales participan los futuros docentes, suelen darse cuenta de que cada niño, cada contexto y cada circunstancia es un reservorio infinito de saberes. Esa claridad los lleva a un razonamiento crítico que los prepara para la creación de estrategias pedagógicas y la adaptación de estas a las necesidades individuales de cada niño, así como para dar respuesta a los múltiples desafíos de la educación inicial actual.

Las investigaciones realizadas durante los estudios de la licenciatura en educación infantil están mostrando la posibilidad de lograr un aprendizaje significativo. Los futuros licenciados, a partir de estas experiencias, aprenden a organizar información y a elaborar conclusiones mediante procesos detallados de revisión y de análisis. Estos procesos ayudan al estudiante a apropiarse de un rol activo en su aprendizaje, a desarrollar sus habilidades de comunicación, análisis y actuación ética. La investigación, en sus distintas facetas, solicita el compromiso, la disposición a la argumentación, la autocrítica, y estos son elementos fundamentales de una práctica docente responsable y comprometida. Asimismo, la investigación requiere de la práctica del trabajo en equipo, en este caso, para la construcción de una comunidad académica colaborativa, así como el respeto y la consideración hacia las distintas posturas; competencias que son fundamentales en el docente del siglo XXI.

Hacer que los estudiantes de educación infantil se fortalezcan en competencias investigativas es una urgencia que no puede ser aplazada. En un mundo que se encuentra en cambios constantes, el trabajo del educador le exige basarse en la evidencia, la reflexión y en la capacidad de innovar. Un docente que investiga no solo es capaz de mejorar la enseñanza, sino también puede comprender con más detalles las expectativas, las necesidades y contextos de sus alumnos. Dichas competencias les ayudan a crear planes pedagógicos más adecuados, efectivos e inclusivos, que permitan responder a las diferentes pruebas del entorno. La enseñanza

basada en la investigación, como resultado, no se limita al aprendizaje de técnicas metodológicas, más bien promueve una actitud permanente de cuestionamiento e indagación de saberes y la mejora de la práctica educativa a partir de la ética y la responsabilidad social.

De igual modo, los estudiantes que ejercen la investigación adquieren autonomía sobre su ejercicio profesional. Al documentar, estudiar y socializar sus vivencias, los futuros educadores se ven asumiendo un rol activo en el conocimiento pedagógico. Pasan de ser simples conductores de información, a cumplir el rol de edificadores de saberes, competentes para contribuir en el mejoramiento de las acciones educativas en diferentes niveles. En este sentido, propuestas como la compilación de artículos que da origen a esta obra vienen a mostrar cómo la investigación puede irse convirtiendo en un proceso formativo y enriquecedor, en el que la escritura termina siendo una muestra del crecimiento y del compromiso profesional del futuro docente.

Me gustaría expresar mi admiración y animar a los estudiantes que ya están por finalizar su programa y a los que están en este proceso. Realizar una investigación no es una tarea sencilla, requiere de curiosidad, de continuidad y de paciencia. Cada esfuerzo que están realizando en la comprensión de la realidad educativa, en un sentido más profundo, es un aporte a la integridad del derecho y el bienestar de la niñez. Investigar es un acto esperanzador, una forma de creer que siempre se puede enseñar mejor y ofrecer un acompañamiento más empático y humano. Un profesor que investiga es un profesor que mantiene viva la pregunta, la curiosidad y la convicción de que la educación es capaz de transformar vidas.

Por esto, los invitamos a perfeccionar su rol como investigadores, a seguir desarrollando el pensamiento crítico y a perseverar a pesar de los obstáculos que se presentan en el ejercicio de la docencia, porque entienden que la formación investigativa es un proceso continuo que no se detiene al obtener un título. En cada niño hay mucho por descubrir y

en cada salón de clases hay un universo por explorar la práctica docente para transformarla.

Hammer Munnive

Como encargado de coordinar las actividades pedagógicas, podría señalar que la investigación en la práctica pedagógica, más que un componente del currículo constituye uno de los aspectos fundamentales de la identidad profesional docente. Primero, porque la práctica investigativa, por sí misma, significará para los estudiantes la posibilidad de contar con un referente práctico en la articulación de la teoría con la práctica en el aula y con la comunidad educativa. En este sentido, ellos lograrán un entendimiento crítico de los procesos educativos, porque además de aprender la teoría, observarán, experimentarán y reflexionarán en, y sobre, los diversos contextos en que se desarrollarán los procesos educativos.

Enseñar a investigar representa la posibilidad de formar a los estudiantes como profesionales reflexivos para que, ante los problemas que se presentan en las aulas de la educación preescolar en los ámbitos nacional e internacional, los identifiquen, los analicen y les den respuesta.

La difusión de la investigación pedagógica debe considerarse fundamental. ¿Qué aporta la investigación pedagógica?, ¿Qué preguntas se plantea?, ¿Qué observa?, ¿Qué decisiones orienta su desarrollo? ¿Cuántas investigaciones han permitido responder a las preguntas de otros profesionales? ¿Cuántos investigadores han publicado sus hallazgos?

Las publicaciones hacen posible compartir resultados, análisis y reflexiones. Pero ¿cuántos profesionales comparten sus reflexiones con sus pares mediante la publicación de sus investigaciones? ¿Cuántos han logrado publicar sus investigaciones y convertir sus reflexiones en aportes para la comunidad académica?

¿Cuántos han dejado de investigar? ¿Cuántos han renunciado a publicar o a reflexionar sobre su práctica? ¿Cuántos se han quedado frente a una hoja en blanco, sin investigación, sin reflexión y sin ningún documento para compartir? ¿Cuántos han concluido su vida profesional sin dejar ningún aporte escrito que invite a otros a reflexionar? ¿Cuántos se han quedado sin publicar sus investigaciones? ¿Cuántos se han perdido en la reflexión sin concretarlo en una investigación escrita y documentada?

En ese sentido, la investigación y difusión de sus resultados no solo permite compartir conocimientos y reflexiones que podrían influir en las aptitudes técnicas y metodológicas de los futuros docentes, sino que también fomentan una adecuada formación de sus destrezas investigativas, lo cual es fundamental para los docentes. Gracias a estos procesos, los estudiantes se familiarizan con distintos métodos investigativos, ganan un buen manejo para interpretar datos cualitativos y cuantitativos, y reflexionan sobre los impactos pedagógicos de sus resultados. Sin embargo, más allá del saber técnico, su verdadera importancia está en saber interpretar la información adquirida en el contexto real de la interacción con los niños y trasladar los resultados de sus investigaciones a un entorno académico. Esto les dará una comprensión más amplia sobre lo que significa ser docente, una mayor apertura hacia la diversidad estudiantil y el conocimiento para abordar las necesidades individuales de los niños desde una visión informada, crítica y contextualizada.

De igual forma, las actividades investigativas favorecen el desarrollo de responsabilidades y actitudes más éticas en los estudiantes. Las investigaciones en el terreno de la educación aportan al entendimiento de temas como el trabajo equitativo, el respeto hacia la diversidad y a un ambiente inclusivo, campos temáticos muy importantes en la educación infantil. Al vivenciar estos procesos, los futuros licenciados en Educación Infantil se desempeñan mejor en fundamentos éticos y pedagógicos, fomentando siempre el bienestar de los niños y orientando sus cátedras al adecuado desarrollo integral de sus estudiantes. Basándome en mi experiencia, puedo decir que investigar en el entorno de la educación

infantil te prepara para comprender la realidad social, cultural y emocional de cada niño; crea docentes empáticos, capaces de emplear metodologías que atiendan a todos sus estudiantes en un ambiente seguro e inclusivo, con un mayor nivel de compromiso hacia su labor.

Los estudiantes aspirantes a licenciarse en Educación Infantil adquieren competencias investigativas durante su formación. Es relevante mencionar que la investigación se vuelve un recurso clave para innovar en los procesos educativos. La educación está en constante transformación, por la diversidad de estudiantes, la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas y los cambios sociales. Ante esta realidad, los futuros maestros deben estar preparados para desenvolverse en entornos dinámicos y afrontar situaciones complejas. El adecuado desarrollo de estas habilidades permite a los estudiantes analizar críticamente sus propios desempeños pedagógicos, comprender mejor los contextos investigativos y plantear mejoras a los diferentes contextos educativos con las herramientas de investigación.

La investigación también permite a los estudiantes adquirir y crear nuevos conocimientos útiles y aplicables a sus prácticas; esto redunda en una formación de calidad. La investigación es una de esas actividades en las que el aprendizaje es de carácter continuo, por lo que los docentes en formación tendrán la posibilidad de seguir enriqueciendo sus saberes y perfeccionando sus destrezas. La investigación brinda la oportunidad a los docentes de incorporar innovaciones pedagógicas, actualizar las prácticas educativas en la educación infantil y adaptarlas al contexto en el que se desarrollan. Esto contribuye a una práctica docente basada en la evidencia y en la reflexión crítica.

Como comentario final, me gustaría transmitir un mensaje importante a los estudiantes: la investigación pedagógica constituye una herramienta importante para promover avances significativos en la educación infantil. Los animo a seguir mejorando y fortaleciendo su papel como educadores investigadores, teniendo en cuenta que la educación infantil está en

constante cambio e innovación. Los niños son diferentes, y los ejercicios de investigación tienen que ajustarse a diferentes realidades sociales. Consideren la investigación como un esfuerzo de toda una vida, que los acompañará a lo largo de su experiencia universitaria y de toda su carrera profesional. Investigar no es solo otra habilidad; es una forma de actuar dentro de un contexto educativo determinado. Es crear un ambiente donde se prioriza la curiosidad, el pensamiento crítico y la disposición a transformar y mejorar las prácticas educativas para potenciar el desarrollo integral y el bienestar de los niños.

Gina Silvera

Como docente con una amplia trayectoria de experiencia en el ámbito educativo, tengo que confesar que al principio no me sentía cómoda con la inclusión de la investigación en la formación de los futuros profesores. Durante gran parte de mi carrera, mi prioridad estaba centrada en la transferencia de conocimientos y en la gestión directa de las prácticas didácticas en el aula. Con el tiempo, las vivencias en el ámbito educativo me han creado un fuerte aprecio al conocimiento adquirido con la experiencia docente, resultado de la práctica misma, del análisis, la observación y el trato diario con mis estudiantes. La idea de integrar la investigación especialmente en la educación infantil me pareció un desafío complicado y un cambio que podría descuidar a los estudiantes de la esencia de la enseñanza.

Al cabo de los años, comencé a apreciar el valor de un enfoque investigativo y el conocimiento que podría producir. A medida que los estudiantes comenzaron a participar en proyectos de investigación, pude observar cómo mejoran sus habilidades académicas, pero aún más sus habilidades reflexivas. Al principio, los ejercicios de investigación parecían involucrar una complejidad y dificultad al integrarlos con la dinámica de la educación infantil. Posteriormente, me di cuenta de que la investigación no solo enriquece la formación pedagógica de los estudiantes, sino que también

les proporciona herramientas esenciales para comprender y manejar las diversas realidades que enfrentan en el aula.

Me impresionó particularmente la capacidad de los estudiantes para utilizar métodos de investigación que abordan problemas del mundo real. También vi cómo esto los ayudó a apreciar los desafíos y las posibilidades de la educación infantil. A través de la investigación, los futuros maestros aprendieron a diseñar actividades de enseñanza. Aún más, comenzaron a cuestionar y replantear las llamadas prácticas 'tradicionales' y buscaron proporcionar respuestas a las necesidades de los niños. También comprendí que la investigación no era algo que se debía evitar o ver negativamente. Vi más allá de la superficie y me di cuenta de que la investigación es un medio para avanzar en la educación: permite que el docente se adapte a diversos contextos en el aula para mejorar la calidad educativa y enfrente con creatividad las diferentes realidades de los estudiantes.

Los ejercicios de investigación hicieron posible que los estudiantes adquieran una comprensión global sobre educación infantil, donde lograron adentrarse en temas de diversidad e inclusión, en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños y en las estrategias de enseñanza. Al implementar la investigación en el aula, los futuros maestros construyeron un modelo de enseñanza, donde pudieron apreciar el impacto de su interacción con los niños en la primera infancia y, lo más relevante, ejercieron el papel de potenciadores del desarrollo cognitivo de los niños. Esta comprensión instrumental les permitió diseñar y construir un conjunto de estrategias ajustadas y reflexivas que mejoraron la efectividad del docente en el aula.

No hay duda de que la actividad investigativa en la formación de futuros licenciados en Educación infantil presenta grandes beneficios. Hoy, puedo afirmar que la investigación desarrolla habilidades de análisis y pensamiento crítico en los estudiantes y los prepara para tomar decisiones importantes. Además, la investigación promueve la necesidad de indagar, rasgo que es indispensable en el campo de la enseñanza. A medida que los estudiantes participan en la actividad investigativa, se van constituyendo

como promotores de cambios, transformando sus prácticas, generando y aplicando nuevos conocimientos a diferentes contextos educativos.

En retrospectiva, los resultados que se obtuvieron es una muestra importante de la inclusión del área investigativa dentro de la práctica pedagógica, lo cual ha sido una decisión importante, ya que marca un antes y un después en el desarrollo de los futuros docentes. Al principio tomé con rechazo la investigación, viéndola como un obstáculo, sin embargo, el tiempo me ayudó a darme cuenta de lo fundamental que es en el desarrollo profesional de los estudiantes. Y así tuve el placer de ver cómo los futuros docentes se convierten en investigadores entregados, reflexivos y comprometidos con el desarrollo continuo y la innovación de la educación infantil. Esto me hace reafirmar que la investigación es una pieza fundamental en el rompecabezas de la formación de cualquier educador.

La educación transformadora propone, entre otras cosas, el desarrollo de una aptitud pedagógica crítica en el docente. Esto me lleva a pensar que la práctica pedagógica investigativa, lejos de ser una simple formalidad en la formación de los educadores, debería ser vista como una práctica que, además de ser transformadora, fortalece la crítica y el análisis, rasgos que son necesarios, y que de este modo educan a los educadores.

Para los que pronto serán docentes, el conocimiento que la investigación genera y las habilidades que esta brinda son herramientas que, sin duda, aportan a su desarrollo profesional y que, de igual modo, enriquecerán su práctica pedagógica. Serán los constructores de una visión docente que los comprometa y los augure como defensores del progreso de los procesos educativos.

José Orozco

En el ejercicio de la docencia en educación infantil, la investigación en el quehacer profesional trasciende el ámbito educativo tradicional.

Al inicio de la carrera, creí que la formación pedagógica debía ser un ejercicio práctico y de acompañamiento al desarrollo integral de los niños; consideraba la investigación como algo distante e inconexo del mundo escolar, más propio de personas que trabajan en laboratorios o universidades. Sin embargo, con el tiempo me fui percatando de que la observación y la información en el aula enriquecen la manera en la que se enseña, potencia la práctica, la reflexión y el desarrollo profesional. Aprendí que la práctica docente y las experiencias construidas en el aula, acompañadas de un cierto nivel de descontento, son parte del proceso continuo de aprendizaje y reflexión que siempre estará presente y que el descontento es y debe ser parte de nuestra cotidianeidad.

A partir de la enseñanza, comencé a buscar y valorar las experiencias que tuve con mis alumnos, los desafíos que enfrenté y las estrategias innovadoras que creé para aprender y entender a los estudiantes cognitiva y emocionalmente y fomentar el desarrollo de los niños.

Uno de los aprendizajes más profundos fue verificar que la implementación de la investigación en el aula, además de mejorar nuestras dinámicas, nos motiva a compartir el conocimiento que estamos descubriendo a través de artículos, libros o presentaciones académicas. Contribuir en congresos, actividades de formación, publicar y dialogar con otros educadores me hizo darme cuenta de que la investigación educativa tiene un impacto directo en la mejora de la profesión docente, pero sobre todo en la formación que ofrecemos a nuestros niños.

La asistencia a foros y simposios me permitió compartir ideas, escuchar distintos pensamientos u opiniones y fortalecer mi saber profesional. Estos eventos han sido una fuente de inspiración, lo cual me ha llevado a impulsarme para seguir aprendiendo y motivándome cada día más en este bello arte que es la enseñanza. A lo largo del tiempo, comprendí que investigar es una tarea en conjunto que se nutre del dialogo y la colaboración, y además contribuye a mejorar la educación para los niños.

La práctica investigativa me ha ayudado, incluso, a replantearme cómo trabajamos la diversidad, cómo utilizamos distintas metodologías y a identificar el inmenso valor del aprendizaje mediante el juego y el desarrollo de las emociones. Cada experiencia puede dar pie a nuevas preguntas y dichas preguntas abren caminos hacia soluciones pedagógicas innovadoras.

Hoy, luego de diez años, considero que investigar es indispensable tanto para nuestro crecimiento como docentes, como para renovar las prácticas educativas. De hecho, la investigación integrada en la educación infantil permite proponer estrategias novedosas, mejorar la calidad de lo que hacemos y pensar críticamente nuestro rol. Es lo que nos permite adaptar nuestras maneras de enseñar a las verdaderas necesidades de los niños y avanzar hacia una enseñanza más justa, abierta y eficaz.

Quisiera recomendar a los futuros maestros que reconozcan la importancia de la investigación en el contexto del aula. No es algo exclusivo de quienes se dedican solo a la academia; es una herramienta poderosa que revitaliza nuestra labor cotidiana, impulsa la reflexión y nos ayuda a transformar el aprendizaje. Les invito a explorar, escribir y participar activamente en el mundo académico, porque este camino los llevará a crecer y contribuir de verdad al progreso de la educación infantil.

CAPÍTULO 3

La conciencia fonológica: clave para la adquisición de la lectoescritura en la primera infancia

Phonological awareness: key to literacy acquisition in early childhood

Resumen

La primera infancia es un período en el que el proceso de lectoescritura se construye de manera progresiva y coordinada. En este proceso la conciencia fonológica desempeña un papel clave pues permite identificar y manipular los sonidos del habla, y favorece el aprendizaje de la relación entre fonema y grafema. Por esta razón, se comprende que la lectura y la escritura son habilidades distintas, y su enseñanza debe ser de manera instrumental y progresiva. Este trabajo ha sido elaborado para reflexionar sobre la relevancia de la conciencia fonológica en el proceso de adquisición de la lectoescritura, así como su impacto en el proceso del aprendizaje del lenguaje. La conciencia fonológica se define como la habilidad de

reconocer, manipular, segmentar y analizar los sonidos del habla. Los niños, mediante actividades lúdicas, desarrollan la habilidad de reconocer y manipular los sonidos, lo cual, de la misma manera, facilita el proceso de la escritura y la lectura. Por esta razón, la estimulación de la conciencia fonológica, basada en un aprendizaje lúdico, en el que el juego y la exploración son componentes importantes, contribuye al desarrollo de la comprensión y la expresión lingüística, favoreciendo el éxito académico durante la formación de los niños.

Palabras claves: Conciencia fonológica, lectoescritura, desarrollo cognitivo, alfabetización temprana.

Abstract

Early childhood is a period during which the process of developing literacy—reading and writing—unfolds in a progressive and coordinated manner. Within this process, phonological awareness plays a key role, as it enables the identification and manipulation of speech sounds and facilitates the learning of the relationship between phonemes and graphemes. Consequently, it is understood that reading and writing are distinct skills, and that instruction in them should be both instrumental and progressive. This paper explores the significance of phonological awareness in the acquisition of literacy, as well as its impact on the language-learning process. Phonological awareness is defined as the ability to recognize, manipulate, segment, and analyze speech sounds. Through playful activities, children develop the capacity to recognize and manipulate these sounds, which, in turn, facilitates the processes of reading and writing. Therefore, fostering phonological awareness—grounded in a playful approach where games and exploration are key components—contributes to the development of linguistic comprehension and expression, thereby supporting academic success throughout a child's educational journey.

Keywords: *Phonological awareness, Literacy, Cognitive development, Early literacy.*

INTRODUCCIÓN

El proceso de lecto-escritura debe ser visto como un proceso integral que potencia las habilidades cognitivas durante la primera infancia. Sin embargo, en la práctica educativa, la lectura y la escritura se enseñan por separado, sin considerar que leer y escribir se desarrollan de manera correlacionada desde etapas tempranas. De hecho, se menciona que muchos niños están listos para comenzar a leer, incluso antes de comprender la relación entre las letras y los sonidos. Desde la primera vez que interactúan con un texto, los niños desarrollan la conciencia fonológica. Valencia Salinas (2020) menciona que la citada competencia se refiere a la identificación y la manipulación de los sonidos del habla, y permite construir de forma progresiva una relación entre un fonema y un grafema. Además de apoyar la decodificación, la conciencia fonológica beneficia la expresión y comprensión del lenguaje, así como también el aprendizaje de la lectura (Aguirre y Merino, 2024).

Investigaciones realizadas indican que la conciencia fonológica funciona como una zona de desarrollo próximo para la alfabetización y favorece el desarrollo de la competencia lectora cuando el acompañamiento pedagógico resulta efectivo (Chiriboga Posligua & Huacón Pachay, 2021). No obstante, cuando se separa la enseñanza de la lectura y la escritura como si fueran habilidades independientes, se obstaculiza el desarrollo de la competencia lectoescritora desde los primeros años. Ahora bien, de acuerdo con Sánchez-Rivero y Fidalgo (2020), las prácticas escolares que priorizan aspectos visuales o mecánicos de la escritura y dejan de lado el componente lingüístico esencial, es algo que ocurre con frecuencia. En consecuencia, los niños aprenden a reproducir palabras de forma automática, pero sin comprender las bases sonoras que la constituyen. Por todo lo anterior, el presente estudio invita a pensar en la importancia de concebir la lectoescritura como dos procesos que se complementan, y analiza las dificultades más relevantes que surgen cuando su enseñanza no responde a las necesidades reales del desarrollo infantil.

DESARROLLO

Niveles de conciencia fonológica

La conciencia fonológica consiste en distintos niveles que el niño va desarrollando de manera progresiva, conforme descubre la estructura sonora de las palabras. Para ello, Piñas Zamudio et al. (2020) y Sánchez-Rivero y Fidalgo (2020) organizan estos niveles desde las habilidades generales hasta las más específicas, construyendo una base sólida para la alfabetización. Entre estos niveles se encuentra la conciencia de la rima y la aliteración, niveles iniciales que los niños desarrollan en la etapa preescolar. Esta habilidad consiste en identificar semejanzas sonoras al inicio o al final de las palabras. Por ejemplo, el niño puede reconocer que las sílabas finales de *casa* y *taza* suenan semejantes porque comparten el sonido final /*asa*/, o identificar la repetición del sonido /*p*/ al inicio de las palabras en *Pedro picó papas*. El desarrollo de esta sensibilidad a los patrones sonoros favorece la atención auditiva, mejora la memoria verbal y amplía el vocabulario. Además, mejora la capacidad de distinguir semejanzas y diferencias fonológicas, habilidades esenciales para que el niño adquiera el aprendizaje de la lectura y la escritura.

En consecuencia, se destaca que la conciencia silábica permite que el niño identifique, segmente y manipule las sílabas que conforman las palabras. Esta capacidad posibilita el aprendizaje de la lectoescritura, como por ejemplo cuando el niño tiene la habilidad de descomponer palabras como *mariposa* en unidades silábicas: *ma-ri-po-sa*, lo cual facilita tanto la lectura como la escritura. La conciencia silábica también ayuda al aprendizaje de nuevas palabras con menos dificultad y a organizar la producción escrita de manera eficiente. En ese sentido, Piñas Zamudio et al. (2020) encontraron que incluso niños prelectores pueden segmentar sílabas, lo cual resalta la importancia de estimular esta competencia desde edades tempranas. De la misma manera, se encuentra la conciencia intrasilábica, que implica reconocer los segmentos que componen una sílaba, como el inicio y la rima. En términos prácticos, esta habilidad hace que el niño identifique

semejanzas y diferencias entre los sonidos que forman parte de una sílaba. Al respecto, Valdiviezo Palacios (2021) describe esta habilidad como la capacidad de reconocer sonidos similares que comparten dos palabras diferentes, ya sea al inicio o al final. Por ejemplo, que *sopa* y *sol* comparten el sonido inicial /*so-*/ o que casa y tasa comparten la secuencia -*asa* al final (rima). Es un escalón intermedio entre distinguir sílabas completas y distinguir fonemas individuales.

Otra de las clasificaciones es la conciencia fonémica o segmental, que representa el nivel más específico y complejo de la conciencia fonológica. Este nivel supone identificar y manipular los fonemas, que son las unidades mínimas de sonido del habla. Los niños con conciencia fonémica pueden segmentar una palabra en todos sus sonidos y también combinar fonemas para formar palabras nuevas, por ejemplo, distinguen que *sol* se compone de /*s*/, /*o*/ y /*l*/, o pueden quitar/reemplazar un fonema para crear otra palabra. Chiriboga Posligua y Huacón Pachay (2021) enfatizan que esta habilidad, última en desarrollarse, es fundamental para el aprendizaje de la lectura y escritura, ya que sin conciencia fonémica los niños encuentran dificultades para decodificar palabras nuevas.

A propósito, dominar estos niveles de conciencia fonológica son fundamentales para lograr una alfabetización inicial exitosa, puesto que permite a los niños avanzar con mayor confianza en el aprendizaje lector y escritor. Por ello, el estímulo secuencial en cada nivel desde la rima al fonema no solo garantiza la adquisición técnica de la lectura y la escritura, sino que también alimenta en el niño la seguridad en el uso y el gusto por el lenguaje. Cada peldaño logrado en conciencia fonológica supone un paso firme hacia una experiencia lectora más autónoma, comprensiva y placentera, cimentando las bases para futuros éxitos académicos y una relación positiva con los textos.

Etapas del lenguaje en la educación preescolar

El desarrollo de la conciencia fonológica no ocurre de forma aislada, está profundamente relacionado con el proceso general de adquisición del lenguaje en la primera infancia. A partir de la etapa preescolar, que se da entre los 3 y 5 años, los niños pasan por una etapa crucial que se conoce como la etapa lingüística. Piñas Zamudio et al. (2020) señalan que a partir de los tres años un niño adquiere entre 900 y 1200 palabras, que conforman su vocabulario, y sus frases inician con estructuras complejas. A los cuatro años este repertorio puede superar las 2000 palabras y los pequeños ya son capaces de construir oraciones compuestas de hasta diez palabras, imitando de manera cercana las estructuras del lenguaje adulto. Durante esta etapa, la pronunciación mejora progresivamente. Aunque algunos errores como la omisión de sílabas finales pueden aparecer, pero que tienden a desaparecer alrededor de los cuatro años, salvo en situaciones de cansancio o distracción. También, los niños sienten y expresan una gran curiosidad verbal, que Aguirre Ñamot y Merino Salazar (2024) describen como una etapa de exploración lingüística, en la que los niños formulan constantemente preguntas como *¿por qué?* y *¿para qué?*, lo cual es una demostración no solamente de inquietud intelectual, sino también de una creciente conciencia metalingüística sobre el lenguaje.

Además, se observa en niños de cuatro y cinco años, un incremento notable en la capacidad narrativa. En estas edades son capaces de narrar sus propias experiencias e inventar historias, en las que combinan la realidad con la fantasía. Inclusive, cuando desconocen una palabra es usual la creación de nuevos vocablos, siguiendo de forma intuitiva las reglas del idioma, por lo que se deduce que poseen una sensibilidad natural hacia la estructura del lenguaje, por lo que se deduce que poseen una sensibilidad natural hacia la estructura del lenguaje.

Entre los cuatro y cinco años, también es común observar una explosión en la capacidad narrativa. Muchos niños ya pueden relatar experiencias propias o inventar historias, combinando elementos reales y de fantasía.

Incluso, cuando no conocen una palabra, suelen crear términos nuevos siguiendo reglas intuitivas del idioma, lo cual evidencia una sensibilidad natural hacia la estructura del lenguaje. Tal como lo señalan Chiriboga y Huacón (2021), este tipo de manifestaciones es indicio del avance en el conocimiento lingüístico y de la apropiación activa del sistema del lenguaje por parte del niño. Seguidamente, Piñas Zamudio et al. (2020) indican que al final de la educación preescolar los niños utilizan oraciones completas, comprenden preguntas complejas y siguen instrucciones de varios pasos. Este dominio del lenguaje oral constituye la plataforma esencial para abordar el aprendizaje de la lectoescritura, es decir, cuando un niño inicia el proceso de leer y escribir ya posee un conocimiento sólido de su lengua hablada, logra distinguir la mayoría de los sonidos, articula de manera clara, y comprende la construcción básica de las oraciones. Por tanto, comprender el nivel de desarrollo lingüístico de los niños en esta etapa es clave para adaptar las estrategias de enseñanza de la lectoescritura a sus verdaderas capacidades y necesidades.

Errores en la enseñanza tradicional de la lectoescritura

Se evidencian avances significativos en la comprensión de los procesos de alfabetización en la primera infancia, sin embargo, en varios contextos educativos perseveran las prácticas tradicionales que complejizan el desarrollo de la lectoescritura. De hecho, un error relevante ha sido la enseñanza de la escritura y la lectura como competencias desligadas, ya que usualmente se enseña a reconocer palabras y, sólo más adelante, a escribirlas. Es allí cuando esta fragmentación pasa por alto la sinergia natural entre ambos procesos: cuando los niños leen y escriben de forma conjunta favorece su comprensión de la relación fonema y grafema, afianzando así la decodificación y la escritura, como lo señalan Sánchez-Rivero y Fidalgo (2020).

En América Latina prevalecen prácticas que anteponen la repetición automatizada de sílabas (*ma-me-mi-mo-mu*) o la copia mecánica sin conciencia de las palabras, dejando de lado la reflexión sobre los sonidos

del lenguaje. Es por ello que Urrego Yupanqui et al. (2024) resaltan que estas prácticas condicionan el desarrollo de la conciencia fonológica y de habilidades metalingüísticas. Si bien con estos métodos, los niños aprenden y reconocen palabras de memoria, luego tienen dificultades para leer o escribir palabras nuevas de manera autónoma, debido a la falta de una base fonológica sólida. Igualmente, esta enseñanza mecanizada es poco motivadora, genera aburrimiento y rechazo a las actividades de la lectura y escritura. Otro erro usual es la enseñanza antes de tiempo de la lectoescritura, cuando los niños no están listos lingüística y cognitivamente. Es contraproducente someter a la lectoescritura a niños de 4 o 5 años sin haber antes fortalecido habilidades como la conciencia fonológica, el vocabulario y la comprensión oral. Chiriboga Posligua y Huacon (2021) advierten que esto puede generar procesos de aprendizaje superficiales que afectan la motivación y la confianza de los niños. En el largo plazo, esto podría derivar en dificultades de la capacidad lectora, bajo rendimiento académico y el desarrollo de actitudes negativas al aprendizaje.

Estrategias pedagógicas para una alfabetización inicial eficaz

En lugar de enseñar a leer primero y a escribir después, lo recomendable es que se diseñen actividades en las que la lectura y la escritura se desarrollen de forma complementaria. Por ejemplo, para el aprendizaje de una palabra nueva los niños pueden leer un cuento y luego intentan escribir esa nueva palabra con letras móviles o siguiendo un dictado espontáneo. De acuerdo con Aguirre y Merino (2024), esta práctica fortalece la capacidad de comprender la relación entre sonido y símbolo, y promueve un aprendizaje significativo. También, para fortalecer la conciencia fonológica y ortográfica, son efectivas actividades como los "dictados ilustrados" en las que el niño escucha una frase, la escribe como puede y luego revisa en grupo.

La enseñanza de la conciencia fonológica debe ser directa y planificada, con actividades divertidas adaptadas al aspecto lúdico propio de la educación infantil. Urrego Yupanqui et al. (2024) dan mucho valor al

uso de dinámicas como juegos de rimas, aliteraciones, segmentación silábica con palmadas, o formación de nuevas palabras a partir de sonidos individuales. Por ejemplo, realizar actividades lúdicas como el "Veo veo" que consiste en formar palabras usando fonemas ("Veo algo que empieza por /*m*/") o competir a inventar rimas absurdas que pueden motivar a los niños a explorar el lenguaje a partir del lenguaje. Por ello, es importante que el docente diseñe antes las tareas y después haga participar a los niños de forma activa y creativa. Hay que añadir que es fundamental crear un entorno rico en lenguaje escrito, como un aula que cuenta con textos narrativos de fácil acceso, carteles visibles, nombres de objetos rotulados y espacios adecuados para la práctica de la escritura espontánea; todo esto favorece la inmersión en el mundo de la lectura y la escritura. También es clave la participación familiar: leer cuentos en voz alta, inventar historias, ayudar a escribir la lista de compras. Estas actividades potencian la conciencia fonológica en casa. Involucrar a los padres como cómplices en este proceso fortalece el aprendizaje y conecta recíprocamente a la escuela y a la familia

Cabe agregar que es esencial construir un entorno rico en lenguaje escrito. Un salón de clases equipado con cuentos accesibles, carteles visibles, nombres de objetos rotulados, y espacios para la expresión escrita espontánea favorece la inmersión en el mundo de las letras. Además, la participación familiar resulta clave: actividades sencillas como leer cuentos en voz alta, inventar historias juntos o ayudar a escribir listas de compras potencian el desarrollo de la conciencia fonológica en casa. De igual modo, involucrar a los padres como aliados en este proceso refuerza el aprendizaje y crea un círculo virtuoso entre escuela y familia.

PALABRAS DE CIERRE

El desarrollo de la conciencia fonológica no se trata simplemente de la identificación de sonidos o sílabas, sino que es el inicio de una forma profunda de entender el lenguaje, debido a que cuando un niño empieza a notar que las palabras suenan distintas, y que pueden desarmarse y volver

a construirse, está dando un paso clave hacia la lectura, la escritura y, progresivamente hacia el pensamiento. Ahora bien, a lo largo del camino, lo que importa no es la rapidez con la que un niño aprende a leer, sino cómo se siente mientras lo hace. Si se le exige sin darle tiempo, si se repiten métodos que no conectan con su mundo, es probable que el aprendizaje sea forzado. No obstante, cuando se respeta su ritmo, cuando el lenguaje se explora desde el juego, la emoción y el afecto, el proceso cobra otro sentido: deja de ser una obligación y se convierte en descubrimiento.

En la experiencia cotidiana del aula, se puede evidenciar la diferencia entre un niño que ha tenido interacciones lúdicas con las palabras desde pequeño y otro que solo ha repetido sonidos sin entenderlos. El primero se lanza a escribir con curiosidad, aunque se equivoque, el segundo espera instrucciones, temeroso de fallar. Por eso, es necesario volver a lo básico: cantar, rimar, inventar palabras sin miedo al error, así con estas actividades empieza la verdadera alfabetización. Finalmente, más allá de los métodos lo que queda es lo experimentado, pues enseñar a leer no es solo enseñar a juntar letras, es ayudar a un ser humano a encontrar su voz, a nombrar el mundo y a expresar lo que lleva dentro. La conciencia fonológica no es un paso más, es el inicio de esa búsqueda. Si se acompaña con respeto, juego y sentido, los resultados no solo se notarán en el cuaderno, sino también en la mirada de quien empieza a entender lo que antes solo repetía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Ñamot, C. E., & Merino Salazar, T. R. (2024). Conciencia fonológica para el desarrollo lingüístico en niños de cinco años. *Tribunal. Revista en Ciencias de la Educación y Ciencias Jurídicas*, 4(8), 119–139. https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i8.52

Chiriboga Posligua, F., & Huacón Pachay, A. (2021). El desarrollo de la conciencia fonológica y su influencia en el aprestamiento a la lectoescritura en los niños de 4-5 años. *Revista Multi-Ensayos*, 7(14), 1–18. https://doi.org/10.5377/multiensayos.v7i14.12001

Piñas Zamudio, M., Mendivel Gerónimo, R. K., & Pérez Lazo, L. (2020). Conciencia fonológica en niños de cinco años del nivel inicial del distrito de Huancavelica, Perú. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 27–35.

Sánchez-Rivero, R., & Fidalgo, R. (2020). La enseñanza de la conciencia fonológica en la Educación Infantil: un estudio observacional. *Revista de Psicología y Educación*, 15(2), 184–200. https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.195

Urrego Yupanqui, S., Vásquez Ríos, J., Romero Nicolás, A., Nieto-Rivas, E., & Santa Cruz Espinoza, R. (2024). Desarrollo de la conciencia fonológica en el nivel inicial. *Revista Científica SEARCHING de Ciencias Humanas y Sociales*, 5(1), 19–21. https://doi.org/10.46363/searching.v5i1.2

Valdiviezo Palacios, J. S. (2021). *Juegos verbales en la enseñanza de la conciencia fonológica en estudiantes de inicial de la Universidad Nacional de Tumbes, 2021* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio Institucional UNTUMBES. untumbes.edu.pe

Valencia Salinas, M. C. (2020). Enseñanza de la lectura y escritura: Una mirada desde la conciencia fonológica y la escritura emergente. *Alétheia*, 8(1), 57–67. https://doi.org/10.33539/aletheia.2020.n8.2424

CAPÍTULO 4

Jugar para aprender: El poder del juego en las inteligencias múltiples

Play to learn: The power of play in multiple intelligences

Resumen

Los educadores consideran que el juego es una parte esencial del aprendizaje de los niños en la primera infancia. A través del juego, los niños tienen la oportunidad de explorar el mundo, lo que contribuye a su desarrollo integral en el desarrollo de sus habilidades sociales, físicas, cognitivas y emocionales. Piaget establece que el juego es una parte esencial de la construcción del conocimiento, puesto que permite a los niños a través del juego explorar su entorno, lo cual favorece el desarrollo de su autonomía y su creatividad. El juego es un medio de aprendizaje en el que los niños aprenden habilidades de socialización, toma de decisiones y resolución de conflictos. En el sistema educativo predominan los métodos de aprendizaje formales, rígidos que relegan las actividades lúdicas. Como sostiene Gardner (2001), a través del juego y desde el enfoque de las inteligencias múltiples, el proceso de aprendizaje ocurre de manera más natural y significativa. Esta propuesta fomenta la equidad en los sistemas educativos, puesto que el juego crea un ambiente ideal en el cual se escucha

a cada niño de acuerdo con sus necesidades y donde se pueden desarrollar aprendizajes significativos para cada niño. En este sentido, el papel del maestro como mediador es vital porque de él depende que se establezcan las condiciones que harán posible que el aprendizaje tenga lugar en el aula. En síntesis, el juego debe ser valorado una vez más como fundamental en la educación de calidad pues su dinamismo facilita el desarrollo integral del niño y su crecimiento personal y académico.

Palabras clave: Juego, desarrollo infantil, inteligencias múltiples, educación significativa.

Abstract

Educators consider playing an essential part of early childhood learning. Through play, children can explore the world, which contributes to their holistic development—encompassing social, physical, cognitive, and emotional skills. Piaget posits that play is a fundamental component of knowledge construction, as it allows children to explore their environment, thereby fostering the development of their autonomy and creativity. Play is a medium for learning through which children acquire skills in socialization, decision-making, and conflict resolution. In the current educational system, formal and rigid learning methods predominate, often sidelining play-based activities. As Gardner (2001) argues, when viewed through the lens of multiple intelligences, play allows the learning process to unfold in a more natural and meaningful way. This approach promotes equity within educational systems, as play creates an ideal environment where each child is heard according to their individual needs, and where meaningful learning can be fostered for every child. In this context, the teacher's role as a mediator is vital, as they are responsible for establishing the conditions that enable learning to take place in the classroom. In short, play should once again be recognized as a fundamental element of quality education, as its dynamic nature facilitates the child's holistic development, as well as their personal and academic growth.

Keywords: *Play, child development, multiple intelligences, meaningful education.*

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano comienza desde los primeros años de vida, y la educación infantil es fundamental en este proceso. En ese sentido, el juego cumple un rol esencial al contribuir a la formación social, físico, emocional y cognitiva en los niños. El Ministerio de Educación Nacional (2014) señala que, a través de la interacción y el juego, los niños construyen conocimientos, establecen relaciones y desarrollan vínculos con el mundo que les rodea. La Orrganización de las Naciones Unidas, en 2015, tras establecer el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible, de educar a todos los niños en la primera etapa de educación que debe ser inclusiva y de calidad, estipula el derecho al aprendizaje a lo largo de la vida. En este sentido, el juego se convierte en una actividad a través de la cual el niño desarrolla de manera significativa y de forma natural sus habilidades sociales, el manejo emocional y sus competencias cognitivas. Según Piaget (1951), el juego cumple un rol importante en el desarrollo cognitivo de los niños, a través de él los niños construyen conocimientos y comprenden de forma progresiva la realidad que los rodea; bajo este enfoque, el juego favorece la autonomía y fomenta la creatividad. Sin embargo, en los sistemas educativos convencionales el juego ha sido subestimado a lo largo de la historia debido a la dificultad de evaluar sus aportes al aprendizaje con criterios objetivos y cuantificables. Esta situación, digamos, ha ido haciendo que bastantes docentes se inclinen por estrategias estructuradas y predecibles, aunque eso conlleve sacrificar experiencias de aprendizaje que tengan más sentido para los niños.

Por otra parte, y de acuerdo con lo mencionado anteriormente, el juego es un instrumento magnífico para desarrollar las inteligencias múltiples que propone Howard Gardner, porque hace posible que los niños aprendan de forma natural y significativa, conforme a sus capacidades y predilecciones. Gardner (2001) sostiene que cada individuo tiene múltiples potencialidades y que el desarrollo de sus aptitudes intelectuales está influido por diversos factores, como los estímulos externos, el ambiente, la cultura, el tipo de educación y el nivel de motivación personal. Sin embargo, hoy en día se

ha demostrado que aprender jugando no solo potencia el desarrollo de los niños, sino que además favorece la equidad educativa, ya que permite que cada niño aprenda a su propio ritmo y según sus propias necesidades. Por lo tanto, este artículo examina el juego como el mejor maestro en la niñez y su función esencial en el desarrollo de las diversas inteligencias, evaluando su influencia sobre el aprendizaje, el desarrollo integral del niño y su contribución a una educación de alta calidad.

DESARROLLO

La necesidad del juego en el proceso de aprendizaje

Jugar es la actividad principal de los niños y es la fuente de múltiples oportunidades de desarrollo en varios aspectos clave de sus vidas. A lo largo del desarrollo infantil, jugar es un elemento clave en el crecimiento social, cognitivo, emocional y moral de los niños. Es una forma natural de explorar el mundo y aprender a relacionarse con los demás (The LEGO Foundation & Unicef, 2018). Los niños experimentan mucha alegría y diversión al jugar, y al mismo tiempo, adquieren conocimiento del mundo que los rodea. Por ello, la etapa del juego es una de las más importantes en la formación de un niño pues contribuye en su adquisición de múltiples habilidades. A través del juego, los niños pueden tomar decisiones, resolver problemas y explorar cosas sin el miedo a cometer errores. Bodrova & Leong (2007) señalan que la práctica reiterada favorece la adquisición progresiva de competencias, mientras que los niños mayores pueden transmitir a los más pequeños estrategias para regular su conducta y sus emociones. El juego brinda a los niños la oportunidad de experimentar libremente diversos desafíos y a resolver problemas sin tener miedo a cometer errores.

Por ejemplo, los educadores en el aula suelen verse con múltiples situaciones, las cuales son superadas mediante el uso de estrategias y métodos adaptados a los ritmos y a las particularidades individuales de los alumnos. Así, educar es ayudar a otro a construir su conocimiento,

pero desde su propia óptica (Tonucci, 2001). Así pues, ser docente radica en enseñar desde las particularidades, individualidades y las destrezas que cada niño desarrolla durante su aprendizaje, de modo que el conocimiento que construya posteriormente adquiera algún sentido para él. Incorporar el juego en este proceso de enseñanza promueve un aprendizaje más significativo y a su vez adaptado a las necesidades y los ritmos de aprendizaje de cada niño.

Los beneficios de jugar en el desarrollo infantil y el aprendizaje significativo

El desarrollo integral de los niños se da, entre otros, a partir de la interacción y el juego, siendo el juego una actividad esencial en la cotidianidad de los niños y que les brinda múltiples oportunidades para explorar diversas vías de aprendizaje. Además, en las interacciones de los niños con sus pares y con los adultos, se puede observar cómo manejan la frustración, regulan su conducta, resuelven conflictos y expresan sus emociones (Ministério da Educação, 2017). Estas relaciones, por supuesto, también desarrollan y fortalecen los lazos emocionales, que son importantes para la adquisición de las habilidades sociales en las relaciones que se establecen. Entre las habilidades sociales básicas están la colaboración, la empatía y la negociación, habilidades que se desarrollan en el juego y son la base para el desarrollo de la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la formación de vínculos. Desde el punto de vista pedagógico, el juego también estimula el aprendizaje profundo porque involucra a los niños en experiencias activas (The LEGO Foundation & UNICEF, 2018).

La relación entre el juego y la motivación para aprender

El juego como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje es válido en todos los niveles, incluso en la educación primaria, porque ayuda a reforzar la comprensión de los conceptos y la motivación para aprender. A través del juego, los niños manifiestan su interés y motivación, lo cual es fundamental para que se involucren en su proceso educativo (The

LEGO Foundation & UNICEF, 2018). En los entornos educativos, el juego, además de promover el aprendizaje de manera positiva, ayuda a que los niños se relacionen entre sí, lo que disminuye el estrés y aumenta la motivación. Todo lo anterior, optimiza la autoestima, mejora la participación y estimula el aprendizaje colaborativo (The LEGO Foundation & UNICEF, 2018). Por lo tanto, la integración del juego en el proceso educativo apunta a consolidar el aprendizaje, al mismo tiempo que genera un clima de aprendizaje positivo y motivador.

La teoría de las inteligencias múltiples

La teoría de las inteligencias múltiples fue desarrollada por el psicólogo estadounidense Gardner (1983) quien propuso que la inteligencia no es una única capacidad general, sino que existen diferentes tipos de inteligencia. Desde esta perspectiva, cada individuo demuestra su inteligencia de manera diferente y en diferentes áreas de la vida. En esencia, cada individuo posee una mezcla particular y única de varias inteligencias. En la misma línea, podemos ver ciertos tipos de inteligencia en la Tabla 1.

El rol del docente y del entorno escolar

Según el aprendizaje significativo, el estudiante es un sujeto activo que genera conocimientos a partir de sus saberes previos, intereses y vivencias. Esta visión requiere una planificación curricular flexible, contextualizada, centrada en las necesidades y características de quien está aprendiendo (Ministerio de Educación Nacional, 2020). Al considerar los conocimientos previos de cada alumno, el maestro deja de ser únicamente un transmisor de información y se transforma en un facilitador del aprendizaje, creando experiencias relevantes que se ajusten a las necesidades, intereses y realidades de los estudiantes. Ahora bien, el docente, desde la perspectiva de Vygotsky, es un mediador entre el conocimiento y el estudiante, encargado de crear las condiciones necesarias para que este último avance en su zona de desarrollo próximo, mediante el uso de estrategias didácticas pertinentes a sus características y contexto (Moll, 2014).

Tabla 1

Tipos de inteligencias múltiples

Tipo	Descripción	Habilidades
Inteligencia lingüístico-verbal	Capacidad para usar palabras eficazmente de forma oral o escrita.	Optimiza el aprendizaje de idiomas, la narración, la argumentación y la memoria auditiva, perfilando escritores, oradores y comunicadores.
Inteligencia lógico-matemática	Habilidad para razonar lógicamente, manejar números y reconocer patrones y relaciones abstractas.	Viabiliza resolver problemas, clasificar, inferir y comprobar hipótesis, distinguiendo a científicos e ingenieros.
Inteligencia visual-espacial	Capacidad para percibir el mundo visual y espacial, tridimensionalizar el pensamiento y transformar percepciones.	Agiliza la orientación, la imaginación angular de objetos, el dibujo o el diseño, caracterizando a arquitectos, artistas y diseñadores.
Inteligencia corporal-cinestésica	Habilidad para usar el cuerpo y las manos para resolver problemas, expresar ideas y emociones o lograr objetivos.	Potencia la coordinación, el manejo de herramientas y el desempeño físico, sobresaliendo en deportistas, bailarines y artesanos.
Inteligencia musical	Habilidad para entender, crear y disfrutar la música	Facilita reconocer sonidos, ritmos y tonos, tocar instrumentos o componer
Inteligencia interpersonal	Capacidad para relacionarse con los demás mediante empatía, comprensión y habilidades sociales	Perfila buenos líderes, mediadores o cuidadores, destacando en la interacción social
Inteligencia intrapersonal	Comprensión profunda de uno mismo	Permite reflexionar sobre las emociones, identificar fortalezas y debilidades, y decidir de manera consciente
Inteligencia naturalista	Habilidad para reconocer, clasificar y comprender elementos del mundo natural	Vincula fuertemente con la naturaleza, capacitando para identificar y observar plantas, animales y otros elementos del entorno

Nota. Adaptado de Gardner (1983), respecto a su teoría de las inteligencias múltiples.

Por otro lado, el entorno escolar cumple un propósito en el aprendizaje del estudiante. En él, las aulas deben ser espacios adecuados para fomentar el desarrollo de las competencias de los estudiantes, donde los recursos estén organizados de manera que motiven a los niños a participar con entusiasmo y curiosidad en las actividades de aprendizaje. Por ello, los niños aprenden de forma efectiva cuando exploran y realizan descubrimientos utilizando materiales didácticos concretos que captan su interés; y la disposición del salón de clase actúa como un recurso pedagógico que favorece la labor de los docentes (Rodríguez Vite, 2014). En este proceso, el juego se transforma en una herramienta fundamental, puesto que permite a los niños investigar, experimentar y conectar conceptos de manera natural y motivadora, lo que a su vez contribuye al desarrollo de sus diversas inteligencias.

PALABRAS DE CIERRE

Lo que podrías haber llamado juego es uno de los elementos que yo podría considerar de mayor valor durante el proceso educativo. A diferencia de otras actividades, el juego ofrece muchos beneficios y su uso potencial se podría incorporar en todos los niveles del proceso educativo. Gardner y su teoría de las inteligencias múltiples han considerado que jugar es una forma mediante la cual los niños aprenden de manera significativa, y que con los oportunos ajustes se adapta a cualquier individualidad. A partir del juego, explorar, expresarse, e incluso, encontrar y resolver una gran cantidad de problemas, son algunas de las capacidades que el juego promueve y construye. Las capacidades mencionadas son de orden intelectual, social y emocional, que son las que los niños van a necesitar a lo largo de su vida. Por ello, es importante que los educadores, administradores de los centros educativos, y los padres, en su condición de agentes influyentes en la educación de los niños, se propongan incorporar el juego en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bodrova, E., & Leong, D. J. (2007). *Tools of the mind: The Vygotskian approach to early childhood education* (2nd ed.). Pearson Merrill Prentice Hall. https://books.google.com/books/about/Tools_of_the_Mind.html?id=SnbuAAAAMAAJ

Gardner, H. (2001). La inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Paidós. https://archive.org/details/gardner-h.-la-inteligencia-reformulada.-las-inteligencias-multiples-en-el-siglo-xxi

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos para la educación inicial en el marco de la atención integral.* Bogotá, Colombia: MEN. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356326_archivo_pdf_lineamientos.pdf

Ministério da Educação. (2017). *Base nacional comum curricular.* https://basenacionalcomum.mec.gov.br/

Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Orientaciones pedagógicas para el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje significativos.* Bogotá, Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-379705_recurso_10.pdf

Moll, L. C. (2014). L. S. Vygotsky and education. Routledge. https://doi.org/10.4324/9780203156773

Naciones Unidas. (s. f.). *Educación.* https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/

Piaget, J. (1951). *Play, dreams, and imitation in childhood* (C. Gattegno & F. M. Hodgson, Trans.). W. W. Norton.

Rodríguez Vite, H. (2014). Ambientes de aprendizaje. *Ciencia Huasteca. Boletín Científico de la Escuela Superior de Huejutla*, 2(4). https://doi.org/10.29057/esh.v2i4.1069

The LEGO Foundation, & UNICEF. (2018). Aprendizaje a través del juego: Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia. UNICEF. https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf

Tonucci, F. (2001). *La ciudad de los niños: Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Losada. https://editoriallosada.com/wp-content/uploads/la_ciudad_de_los_ninos.pdf

CAPÍTULO 5

Educación infantil y las inteligencias múltiples: enseñar para todos los talentos

Early Childhood Education and Multiple Intelligences: Teaching for All Talents

Resumen

La teoría de las inteligencias múltiples (IM) fue construida y desarrollada por Gardner (1983) y postula que la inteligencia no es una sola, sino que existen diversas formas de ser inteligente, las cuales son primordiales para el desarrollo integral de la primera infancia. La intención de este artículo es reconocer y evaluar la relevancia y el uso de las IM en la educación de la niñez. Esta teoría crea condiciones para poder atender la variedad de talentos y capacidades que posee cada individuo. Sin embargo, la práctica educativa se centra en privilegiar las capacidades lingüísticas y lógico-matemáticas y omite las capacidades musicales, cinestésicas o intrapersonales. La carencia de recursos, la falta de capacitación docente y la ausencia de propuestas didácticas ponen límites a la implementación

de esta teoría. Por otro lado, el juego es un recurso valioso para la motivación, la inclusión y el aprendizaje significativo, pues hace posible desarrollar diversas capacidades mediante experiencias lúdicas. Por ello, su integración en la educación infantil puede estimular el desarrollo de inteligencias múltiples. Pero para eso, es indispensable reforzar la capacitación docente, implementar estrategias didácticas inclusivas y la creación de nuevas leyes que contribuyan al reconocimiento y desarrollo de los talentos desde la primera infancia.

Palabras clave: inteligencias múltiples, educación infantil, inclusión, talentos.

Abstract

The theory of multiple intelligence (MI) was formulated and developed by Gardner (1983) and posits that intelligence is not a singular construct; rather, there are various ways of being intelligent, all of which are essential for the holistic development of children in their early years. This article aims to examine and evaluate the relevance and application of MI in early childhood education. The theory provides a framework for addressing the diverse range of talents and abilities inherent in everyone. In practice, however, educational systems often prioritize linguistic and logical-mathematical skills, while overlooking musical, kinesthetic, or intrapersonal capacities. The implementation of this theory is constrained by a lack of resources, insufficient teacher training, and a scarcity of pedagogical approaches. Conversely, play serves as a valuable tool for fostering motivation, inclusion, and meaningful learning, as it enables the development of various abilities through playful experiences. Consequently, integrating play into early childhood education can stimulate the development of multiple intelligences. Achieving this, however, requires strengthening teacher training, implementing inclusive pedagogical strategies, and establishing new policies that support the recognition and cultivation of talents from early childhood onward.

Keywords: *Multiple intelligence, early childhood education, inclusion, talents.*

INTRODUCCIÓN

La intervención educativa que se lleve a cabo en un aula de educación infantil ha de perseguir el máximo desarrollo de capacidades en los niños, procurando así conseguir un desarrollo integral y equitativo del alumnado. Sin embargo, no todos los seres humanos tienen las mismas capacidades e intereses para aprender de la misma forma (Gardner, 1983). Por tal motivo, factores como la motivación y el contexto familiar, social y cultura, estilos de aprendizaje, así como la labor del docente como mediador del aprendizaje, influyen en el proceso de aprendizaje de los niños (Briceño, 2021). A pesar de contar con amplia información sobre las IM, el sistema educativo sigue midiendo el éxito académico y escolar exclusivamente a partir del rendimiento de la lectoescritura y lógica-matemática, dejando de lado otras capacidades y talentos que también son signos de inteligencia.

Por lo tanto, si se busca obtener una educación infantil diversa, inclusiva y equitativa, se debe modificar la forma cómo se potencian las capacidades, habilidades y talentos que manifiestan los niños en el aula (Ministerio de Educación Nacional, 2017). A lo largo de este artículo, se estudia la forma en cómo la teoría de las IM transforma la enseñanza y consigue desarrollar las capacidades particulares de cada niño. En ese sentido, Gardner (1983) desafía la idea tradicional de que la inteligencia se mide únicamente mediante el cociente intelectual. La mente humana, sostiene, no se limita a una sola capacidad en general, sino que está compuesta por diferentes tipos de inteligencias como la inteligencia lingüística, lógico-matemática, musical, corporal-cinestésica, intrapersonal, naturalista y visual-espacial, etc. Cada persona, desde su individualidad, cuenta con una diversidad de talentos y potencialidades que son la base para un desarrollo integral. Esta teoría actualmente tiene gran influencia en la educación al tomar en cuenta las habilidades del educando como claves en su proceso de aprendizaje.

La teoría de las IM aporta muy significativamente a la enseñanza aprendizaje en la educación infantil porque garantiza atender a todos los

niños de acuerdo con sus necesidades e intereses (Capel, 2019). En ese contexto, este estudio tiene como objetivo principal analizar si el sistema educativo nacional está preparado para reconocer y aplicar la teoría de las inteligencias múltiples al proceso educativo de los niños o continuará restringida al método tradicional de enseñanza y evaluación.

DESARROLLO

La inteligencia no es única

Tradicionalmente, los docentes en la educación inicial han focalizado su enseñanza en las habilidades lingüísticas y lógico-matemáticas, reconociéndolas como bases fundamentales para el desarrollo del aprendizaje de los niños (Ramírez-Orellana et al., 2024). Por tal razón, se las considera esenciales debido a que son piezas fundamentales en el desarrollo del aprendizaje del menor: así la habilidad lingüística cumple una función de comunicación, socialización, humanización y autocontrol de la propia conducta (Vázquez, 2022); y la habilidad lógico-matemática aporta de manera significativa al desarrollo del pensamiento lógico en la resolución de problemas y en la comprensión de su espacio (Alsina et al., 2022). Sin embargo, aunque estas áreas resulten ser vitales, Gardner (1983) amplía el concepto de inteligencia y plantea que existe al menos ocho formas distintas de ser inteligente como la inteligencia lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista.

Este enfoque ha tenido una acogida en el ámbito educativo por su potencial para desarrollar una educación más equitativa, integral e inclusiva. Sin embargo, en la práctica pedagógica muchas de estas inteligencias siguen siendo invisibilidades o subutilizadas. De hecho, en una investigación realizada en un jardín de infancia, Rangel et al., (2020) concluyeron que las inteligencias cinestésica y musical no están siendo trabajadas adecuadamente en el entorno educativo.

Figura 1

Teoría de las inteligencias múltiples



Nota. Adaptado de Gardner (1983), respecto a su teoría de las inteligencias múltiples.

Enfocándose en la corporal, observaron una evidente carencia de materiales innovadores, y la falta de acompañamiento especializado en actividades de motricidad (gruesa y fina), como se evidencia en el uso frecuente de espacios libres sin supervisión, donde se llevan a cabo ejercicios de manera inadecuada. Ahora bien, respecto a la inteligencia musical comprobaron escasas propuestas didácticas consecuente con la falta de

recursos pedagógicos, lo cual desmotiva al docente a aplicar estrategias creativas y estimulantes para los niños. Ante esto, cabe mencionar que la falta de atención a estas otras capacidades limita el desarrollo integral de los estudiantes, puesto que la música y la habilidad cinestésica son fundamentales porque desarrollan la creatividad, la expresión corporal y la sensibilidad artística.

Según Sánchez et al., (2022), la inteligencia naturalista sí ha sido trabajada con mayor frecuencia por los docentes en la educación infantil. A pesar de las limitaciones, las maestras desarrollan actividades de interacción con el entorno en la que los estudiantes participan activamente, como juegos al aire libre, actividades recreativas y el uso de elementos naturales. Asimismo, este enfoque estimula de manera significativa el desarrollo de la inteligencia naturalista y contribuye positivamente al proceso de enseñanza-aprendizaje, pues facilita que los niños relacionen los contenidos escolares con sus experiencias en la naturaleza, lo que puede favorecer en una mejora del rendimiento académico (Sánchez et al., 2022). Por lo tanto, aunque este resultado sea beneficioso, aún persiste el reto de lograr integrar la inteligencia naturalista con otros tipos de inteligencias, para así evitar que la enseñanza se enfoque únicamente en las actividades que desarrollan la inteligencia naturalista. Por tal motivo, se debe construir un enfoque interdisciplinario en el que la naturaleza se convierta en un recurso valioso que logre potenciar aprendizajes de otras áreas disciplinares básicas como son las matemáticas, lenguaje o incluso la inteligencia interpersonal. En equipo, se puede lograr un aprendizaje integral y conectado a la realidad del alumnado.

De la misma manera, Piedrahita y Piedrahita (2018) realizaron un estudio en el que comprobaron que la aplicación de estrategias orientadas al fortalecimiento de la inteligencia interpersonal puede generar aprendizajes significativos en los niños, pues les permite conocer y comprender a sus pares, regular con mayor autonomía sus emociones y afianzar vínculos afectivos. Cabe destacar que las familias jugaron un papel importante en este estudio, quienes participaron de manera activa en el proceso

pedagógico y adoptaron pautas de crianza que promovía una educación basada en el afecto. Por tal razón, la inteligencia interpersonal se reconoce como un pilar fundamental de la educación con amor, cuyo propósito es favorecer el desarrollo integral de cada niño.

La inteligencia interpersonal es una de las dimensiones clave en la formación emocional de los niños, pues permite que desarrolle su autocomprensión, autoestima y su autorregulación (Caicedo, 2019). Por otra parte, en un estudio realizado con estudiantes de educación inicial, la investigadora Cuje (2022) logró evidenciar que fortalecer esta inteligencia favorece de manera significativa la conducta prosocial, al permitir que los niños comprendan mejor sus emociones, actúen con mayor seguridad y se relacionen con más empatía con su entorno, lo que indica que trabajarla desde la primera infancia contribuye positivamente al desarrollo de los niños. Sin duda, potenciar y fortalecer la inteligencia intrapersonal desde edades tempranas resulta fundamental ya que permite que los niños puedan construir una sólida confianza en sí mismos, desarrollen una mayor autonomía, aprendan a relacionarse en armonía con la sociedad y afronten de manera positiva las diferentes situaciones que se pueden presentar en la vida cotidiana.

En un estudio reciente, desarrollado por Nagaro y Chauca (2021) en una institución educativa, encontraron que existe una discordancia entre la percepción docente y la práctica pedagógica relacionada con la inteligencia musical. Si bien los docentes reconocen el valor de la música como una herramienta para el aprendizaje integral de los niños, las observaciones y conclusiones de las autoras demostraron que rara vez se implementaban estrategias musicales en las clases. Por tal motivo, a pesar de afirmar su importancia, muchos maestros no lo aplican en acciones concretas dentro de sus clases. Ahora bien, aunque se valora teóricamente el enfoque de las IM porque favorece a la educación integral y responde a las necesidades de una sociedad diversa (Arias-Macias, 2025), el estudio demuestra que su aplicación en las aulas sigue siendo desigual. Así pues, mientras algunas IM han encontrado espacio en las aulas de educación inicial, otras continúan

siendo subutilizadas, lo que refleja la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas vigentes mediante estrategias didácticas integrales que respondan a la diversidad estudiantil.

El aula como un escenario de inclusión real

En la actualidad, debido a las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional (2021), las entidades educativas trabajan para promover escuelas inclusivas, equitativas y centradas en las necesidades de los estudiantes. No obstante, dicha inclusión no puede enfocarse únicamente en la presencia física de los niños en el aula, sino que debe comprender prácticas pedagógicas que reconozcan y valoren la diversidad de talentos, intereses y formas de aprender de cada estudiante. Por tal motivo, la teoría de Gardner (1983) se convierte en pieza clave para construir aulas inclusivas, dándole la debida importancia a las habilidades infravaloradas por el modelo educativo tradicional.

El desarrollo infantil se ve enriquecido cuando los entornos de aprendizaje promueven múltiples formas de aprendizaje, lo cual genera un impacto positivo en el desarrollo integral de los niños y sus necesidades. Según el informe de UNICEF (2018), el aprendizaje significativo en la primera infancia se potencia cuando va de la mano con experiencias diversas, didácticas, lúdicas y adaptadas a las necesidades y particularidades de los estudiantes. Capel (2019) destaca que la teoría de la IM garantiza una atención educativa más equitativa, pues considera al alumnado desde sus necesidades y potencialidades. La IM promueve la inclusión educativa al valorar y desarrollar los intereses y habilidades de cada estudiante, respectivamente. Cuando los niños aprenden de manera significativa jamás desperdician u olvidan el conocimiento que adquirieron. En este sentido, cuando se brindan oportunidades de aprendizajes contextualizados a cada niño la enseñanza cobra sentido y permanece en el tiempo, puesto que los estudiantes se sienten reconocidos en sus particularidades y se involucran activamente en el proceso educativo.

Si las entidades educativas insisten en evaluar el rendimiento infantil desde una lógica homogénea, dejan por fuera a aquellos niños cuyas habilidades se expresan mediante el arte, el movimiento, la música o la introspección. Por lo tanto, es necesario asumir de manera inmediata el reto de reestructurar las prácticas pedagógicas para garantizar una verdadera equidad dentro del aula. La implementación y estimulación intencionada de las IM en la educación infantil representa un acto pedagógico concreto, que permite enseñar desde la diversidad de talentos, favoreciendo un aprendizaje inclusivo y significativo (Ginesta, 2023).

El juego como estrategia didáctica para desarrollar talentos

De acuerdo con Fernández y Vargas (2018), el juego es una de las estrategias y herramientas más poderosas para estimular las inteligencias múltiples en la educación infantil. A través de actividades lúdicas, los niños no solo interactúan con su entorno, sino que también ponen en práctica diversas destrezas que van adquiriendo durante su desarrollo, siendo estas la resolución de problemas, la autoexploración, la cooperación, etc. Según la UNICEF (2018), el aprendizaje basado en el juego permite abordar la diversidad de intereses, estilos de aprendizaje y talentos de cada niño y les abre las puertas a una amplia gama de experiencias significativas que respetan los ritmos de cada infante. Del mismo modo, Fernández y Vargas (2018) señalan que el juego estimula de manera simultánea distintas inteligencias y genera oportunidades equitativas a cada alumno para trabajar y fortalecer sus capacidades. En conclusión, integrar el juego a la práctica educativa no solo lo transforma en una herramienta didáctica fundamental, sino que también permite que se haga realidad el compromiso con la equidad y la inclusión en la educación infantil.

PALABRAS DE CIERRE

La teoría de las IM constituye un pilar fundamental para transformar la educación infantil en un entorno más inclusivo, equitativo y orientado al desarrollo integral de todos los infantes. Desde esta perspectiva,

enfocar la labor docente en la atención de los distintos talentos implica reconocer en cada niño habilidades únicas y diversas que trascienden los enfoques tradicionales de enseñanza. Por esto, se ha demostrado que las prácticas pedagógicas fundamentadas en la identificación, valoración y fortalecimiento de las distintas inteligencias permite que cada niño tenga la oportunidad de aprender, desarrollarse y expresarse de acuerdo con sus particularidades. Sin embargo, aunque en el ámbito educativo existe un reconocimiento de la importancia de esta teoría, su aplicación práctica en las aulas aún sigue siendo una tarea pendiente, debido a que persisten enfoques tradicionales que invisibilizan otras habilidades.

Aceptar el reto de educar desde las IM es, en definitiva, asumir el compromiso de formar individuos seguros y capaces de afrontar el mundo desde sus habilidades y fortalezas. Por lo tanto, es necesario un cambio de perspectiva en la educación, priorizar las prácticas pedagógicas inclusivas y transformadoras, en las que cada niño sea valorado por quien es, y no solamente por su rendimiento académico en las áreas tradicionales. Por ello, enseñar para todos los talentos no es una opción, es una necesidad ética y pedagógica de la educación actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alsina, Á., Berciano, A., De Castro, C., Edo, M., Giménez, J., Jiménez-Gestal, C., Prat, M., Salgado, M., & Vanegas, Y. (2022). Matemáticas en la educación infantil. En L. J. Blanco, N. Climent, M. T. González, A. Moreno, G. Sánchez-Matamoros, C. de-Castro, & C. Jiménez-Gestal (Eds.), *Aportaciones al desarrollo del currículo desde la investigación en educación matemática* (pp. 107–147). Universidad de Granada. https://funes.uniandes.edu.co/funes-documentos/matematicas-en-la-educacion-infantil/

Arias-Macias, L. E. (2025). Inteligencias múltiples e inclusión educativa, un reto para el profesorado. *Revista Científica Zambos, 4*(1), 101–113. https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/79

Briceño, G. (2021). *La influencia del contexto en la motivación del aprendizaje: El factor social, cultural y familiar.* AUCAL Business School. https://www.aucal.edu/blog-educacion-noticia/la-influencia-del-contexto-en-la-motivacion-del-aprendizaje-el-factor-social-cultural-y-familiar

Caicedo, N. (2019). *Estrategias Pedagógicas de alfabetización emocional para fortalecer la inteligencia intrapersonal en niños y niñas de 4 a 5 años de edad del Jardín Infantil Psicopedagógico Personitas del Mañana de la ciudad de San Juan de Pasto.* Craiusta. http://hdl.handle.net/11634/21392

Capel, López, L. (2019). *Inteligencias múltiples en el aula de Educación Infantil.* Publicaciones Didácticas. https://core.ac.uk/download/pdf/235850038.pdf

Cuje Cevallos, M. L. (2022). *Conducta prosocial e inteligencia intrapersonal en estudiantes del nivel inicial de una unidad educativa pública de El Carmen.* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo. https://hdl.handle.net/20.500.12692/93187

Fernández Ramírez, W., y Vargas Pérez, L. E. (2018). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo de las inteligencias múltiples en preescolar [Tesis de licenciatura, Perú]. Academia.edu.

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences.* Basic Books. https://archive.org/details/framesofmindtheo00gard

Ginesta, J. (2023). *Estimulación de las Inteligencias Múltiples en el aula P-4 a través de los cuentos.* [Trabajo académico; tipo e institución por verificar]. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Valencia. https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/4121

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). *Orientaciones*

para la transición educativa de los estudiantes con discapacidad y con capacidades o talentos excepcionales en la educación inicial, básica y media. Fundación Carvajal. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-360294_foto_portada.pdf

Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Salud y Protección Social, & Fundación Saldarriaga Concha. (2021). *Lineamientos de política para la inclusión y la equidad en educación.* https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/archivos_contenidos/af%20lineamientos%20de%20poli%cc%81tica%20accesible.pdf

Nagaro Chavez, V., y Chauca Tapia, I. (2021). *La inteligencia musical en niños del aula de cinco años en la institución educativa inicial. La inteligencia musical en niños del aula de cinco años en la institución educativa inicial N° 136 Covimita, distrito de La Molina* [Tesis de grado, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional de la Universidad San Ignacio de Loyola. https://hdl.handle.net/20.500.14005/11990

Piedrahita, L., & Piedrahita, N. (2018). *La inteligencia interpersonal en el contexto educativo de los niños y niñas de la Corporación por un Nuevo Santander.* https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/93187

Ramírez-Orellana, E., Rodríguez-Martín, I., Martín-Domínguez, J., & Martín-Sánchez, I. (2024). Alfabetización inicial y conocimiento matemático: Confluencia de prácticas en educación infantil. *Ocnos*, 23(2). https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.2.437

Rangel, I., Ruiz, L. F., Rondón, L. M., & Angulo, L. N. (2020). La inteligencia kinestésica y musical en las aulas de educación inicial. *Administración Educacional. Anuario del Sistema de Educación en Venezuela, 9* (9), 61-77 http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/administracioneducacional/article/view/16896

Sánchez, D., Bonilla, M., Herrera, M., & Tamami, J. (2022). *La inteligencia*

múltiple naturalista y su incidencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación inicial. Journal of Science and Research, 7(3), 92–109. https://doi.org/10.5281/zenodo.7401236

UNICEF. (2018). *Aprendizaje a través del juego: Reforzar el aprendizaje a través del juego en los programas de educación en la primera infancia.* Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. https://www.unicef.org/sites/default/files/2019-01/UNICEF-Lego-Foundation-Aprendizaje-a-traves-del-juego.pdf

Vázquez Pérez, M. (2022). *Desarrollo de las habilidades lingüísticas de los niños en etapa preescolar a través de los acervos de biblioteca escolar y de aula.* Congreso Internacional de Educación Evaluación 2022. https://cie.uatx.mx/debates-en-evaluacion-y-curriculum/pdf2022/A013.pdf

CAPÍTULO
6

La autonomía y la empatía en la primera infancia a través del método Montessori

Autonomy and empathy in early childhood through the Montessori method

Resumen

La primera infancia es un período crucial en el desarrollo de competencias emocionales y sociales, como la autonomía y la empatía, así como para el desarrollo integral del niño. En una perspectiva amplia, el método Montessori es un modelo educativo que favorece el desarrollo de estas competencias mediante la creación de ambientes, actividades y relaciones, que respetan la singularidad del niño. El objetivo de este artículo es describir la manera cómo el método Montessori favorece el desarrollo de la autonomía y la empatía durante la primera infancia, a partir del análisis de sus bases teóricas y sus perspectivas de aplicación futura. En relación con la autonomía, este modelo educativo fomenta la autorregulación, la autoinstrucción, la autocorrección y la capacidad de elección, en un espacio

organizado y adaptado a los niños. En este orden de ideas, afirmamos que realizar actividades que fomenten la autocorrección y la libertad, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones y el trabajo en equipo en un ambiente donde conviven niños de edades mixtas, contribuye al desarrollo de la autonomía y la empatía. Para finalizar, se sostiene que el método Montessori como herramienta de aprendizaje en la primera infancia mejora los procesos de desarrollo social, emocional y académico y promueve la autonomía y la empatía, lo cual impacta de forma positiva en el individuo y en la sociedad.

Palabras claves: Empatía, autonomía, educación, pedagogía, primera infancia.

Abstract

Early childhood is a crucial period for the development of emotional and social competencies—such as autonomy and empathy—as well as for a child's holistic development. Broadly speaking, the Montessori method is an educational model that fosters the development of these competencies by creating environments, activities, and relationships that respect each child's uniqueness. This article aims to describe how the Montessori method promotes the development of autonomy and empathy during early childhood, based on an analysis of its theoretical foundations and its potential for future application. Regarding autonomy, this educational model encourages self-regulation, self-instruction, self-correction, and the capacity for choice, all within a space organized and adapted for children. In this context, we assert that engaging in activities that foster self-correction, freedom, collaborative work, decision-making, and teamwork—within an environment where children of mixed ages interact—contributes to the development of autonomy and empathy. Ultimately, it is argued that the Montessori method, as a learning tool in early childhood, enhances social, emotional, and academic development, while promoting autonomy and empathy—thereby exerting a positive impact on both the individual and society.

Keywords: *Empathy, autonomy, education, pedagogy, early childhood.*

INTRODUCCIÓN

La primera infancia se caracteriza por ser un período crítico en el desarrollo del ser humano y en el que se establecen las bases de competencias tan importantes como la autonomía y la empatía. Estas competencias no solo favorecen el bienestar, sino que son fundamentales para la vida social. En este sentido, el enfoque Montessori ha transformado la educación infantil, al promover el desarrollo de la autonomía y la empatía. Estas capacidades se desarrollarán cuando los espacios de los centros educativos estén organizados y sean adecuados a las características individuales de los estudiantes. De acuerdo con lo anterior, Turushina (2022) indica que la independencia infantil se fomenta desde muy temprana edad en un entorno creado para tal fin, que ofrece a los niños la posibilidad de explorar y aprender a su propio ritmo, lo cual potencia su autoestima y su capacidad de autogestión.

Por lo tanto, se ha entendido la empatía como la capacidad y/o habilidad de entender y experimentar las emociones de los demás. Además, es esencial para el desarrollo socioemocional. Según Andrade Ledesma & Choez Silva (2024), en ambientes educativos, como las aulas que aplican el método Montessori, se fomenta la empatía a través de las interacciones entre niños de diversas edades, lo que favorece una mayor cooperación y respeto. Así mismo, al fomentar la inteligencia emocional desde etapas iniciales, se motiva a los niños a identificar y comunicar sus sentimientos. Por ello, es necesario recalcar que la empatía no sólo promueve la cooperación y el respeto en la comunidad educativa, sino que también refuerza y favorece un buen ambiente educativo, donde los niños se sientan escuchados, comprendidos y valorados, lo cual repercute positivamente en la autoestima y en el desarrollo interpersonal.

Estas habilidades son importantes desarrollarlas puesto que fomenta la inteligencia emocional en la primera infancia, lo que permite que los niños adquieran las herramientas para reconocer sus emociones y tomar conciencia de estas; además, pueden regular su comportamiento hasta el

punto de prevenir conductas impulsivas con los demás (Cruz & Moreira, 2023). Por ello, educar en la autonomía en los primeros años de vida es la base fundamental del aprendizaje, ya que permite que los niños adquieran mayor seguridad en sí mismos y en sus capacidades, a su vez aprenden a asumir riesgos y a valorar sus posibilidades de éxito. En cambio, un niño dependiente requiere de mayor ayuda porque presenta poca iniciativa (Mero et al., 2021). Es relevante mencionar que la autonomía y la empatía no deben entenderse como capacidades que se desarrollan exclusivamente en los ámbitos escolares, sino que sus bases se cimentan en el hogar y se desarrollan y fortalecen en las escuelas. Se ha observado que cuando se les brinda a los niños la oportunidad de decidir, de equivocarse, de volver a intentarlo, se sienten valorados y capaces, lo que fortalece no solo la independencia del menor sino también su capacidad de ponerse en el lugar de los demás. En concordancia con lo mencionado, este artículo tiene como propósito investigar cómo el método Montessori apoya el desarrollo de la autonomía y la empatía en la infancia temprana.

DESARROLLO

Promoción de la autonomía: ambiente preparado y autoaprendizaje

La autonomía en la infancia se caracteriza por la capacidad de los niños para actuar y desarrollarse por sí mismo, utilizando sus propias habilidades y de manera voluntaria (Gualacañay Pagalo et al., 2025). Este rasgo constituye un aspecto vital para el desarrollo integral de los niños, pues facilita la construcción de su propia identidad, consolida su autoestima y desarrolla sus habilidades sociales y cognitivas. Lo anterior implica que desde etapas muy tempranas se debe cultivar la autonomía en los niños de modo que se desarrolle su capacidad para decidir, resolver problemas y asumir responsabilidades. En este orden de ideas, el acompañamiento de los adultos (padres, cuidadores) es fundamental para que los niños tengan la oportunidad de explorar, de cometer errores y de aprender de forma

autónoma, en un entorno seguro. Todo esto contribuye a un aprendizaje activo y significativo, que favorece el bienestar emocional de los niños y los prepara para los retos de la vida.

El método Montessori crea un entorno adecuado que permite a los niños elegir sus actividades y aprender a su propio ritmo. Este tipo de ambiente estimula la independencia, ayudando a los pequeños a construir su conocimiento de manera activa y libre (Macià-Gual & Domingo-Peñafiel, 2020). En esta misma línea, Salamanca Montero (2025) resalta la relevancia de que los adultos ofrezcan un entorno seguro para que los niños puedan desarrollar su autonomía. Por lo tanto, fomentar la autonomía no solo mejora el aprendizaje activo, sino que también refuerza la capacidad de tomar decisiones, resolver problemas y adaptarse a los desafíos del entorno de manera eficiente. No obstante, en el contexto colombiano, aunque el método Montessori brinda un modelo eficiente en el desarrollo de la autonomía, su implementación trae consigo múltiples desafíos. Entre ellas, la falta de espacios adecuados, limitación en los recursos, insuficiente formación docente y poco acompañamiento familiar. Además, la mayoría de las instituciones educativas toman solamente elementos superficiales de este método, como los materiales o la organización de las aulas; sin embargo, se olvidan de trabajar a fondo la filosofía que sustenta la libertad con responsabilidad y el rol activo del estudiante. Una crítica constructiva a esta problemática es que en vez de replicar sólo algunos esquemas del método Montessori, las escuelas deben adaptarse progresivamente a este método, de acuerdo a su contexto, fortaleciendo la formación docente y el aprovechamiento de los recursos disponibles. Con esto se puede lograr que la esencia del método Montessori no se pierda y que sus beneficios realmente impacten en los niños.

La organización del aula se caracteriza por su orden estético y por tener a disposición materiales accesibles, lo cual permite mejorar la concentración, la autodisciplina y el aprendizaje autónomo. De esta manera, los niños obtienen conocimientos académicos y fortalecen la capacidad de tomar decisiones, resolver problemas y gestionar sus necesidades (Gentaz &

Richard, 2022). Así mismo, el método Montessori fomenta el desarrollo de la autonomía, la concentración y la autoeducación, puesto que el contexto adecuado activa el aprendizaje. Sin embargo, como ya se indicó, en el contexto colombiano los principios de Montessori no se aplican de manera continua y sistemática, lo cual reduce su impacto y dificulta el desarrollo integral de los niños en el plano motriz, cognitivo, social y académico.

Resolución de errores y autocorrección

En las aulas Montessori, los niños son alentados a identificar y corregir sus propios errores, sin depender continuamente del juicio del adulto. Este ejercicio de autocorrección, pues, viene a reforzar la autorregulación y fomenta en los niños una postura crítica y reflexiva frente a su propio aprendizaje. Así, van adquiriendo habilidades para valorar lo que hacen, mantenerse firmes ante los retos y salir adelante a partir de sus propias vivencias. En este sentido, Lillard(2005) refuerza esta idea cuando señala que el niño puede identificar rápidamente si algo no está bien, lo que elimina la necesidad de corrección por parte del adulto. Al fomentar esa retroalimentación interna, se potencia la autorregulación y la reflexión del estudiante, que aprende a comparar y evaluar su trabajo, así como a corregir sus propios errores de manera autónoma. Por lo antes mencionado, la autocorrección se vuelve una herramienta poderosa que no solamente refuerza la autonomía, sino que también favorece el desarrollo de una actitud crítica y reflexiva frente a sus propios procesos de aprendizaje. En ese sentido, está claro que este componente del método aporta a la autonomía y la autorregulación emocional, competencias altamente necesarias en el desarrollo integral del niño. En la actualidad, Colombia enfrenta retos para aplicar este método, pues en muchos contextos de aprendizaje se prioriza la corrección directa por parte de un adulto, lo que limita las capacidades de autorreflexión de los niños.

Desarrollo de la empatía en el método Montessori

El método Montessori no se enfoca necesariamente en la enseñanza explícita de la empatía; sin embargo, favorece su desarrollo mediante un diseño pedagógico que promueve la interacción respetuosa, la autonomía dentro de límites claros y las experiencias afectivas tempranas. En las aulas donde se aplica el método Montessori, los grupos de edades mixtas y los materiales manipulativos fomentan la colaboración natural y espontánea entre los niños. Este enfoque no competitivo, en el cual no se usan métodos tradicionales como las recompensas ni castigos, logran potenciar aquellas actitudes prosociales, al permitir que cada individuo avance a su propio ritmo y aprenda a cooperar sin caer en la rivalidad. Además, aquellas lecciones de la vida práctica como regar plantas, cuidar animales, ordenar el salón, entre otros, convierten esas tareas cotidianas en oportunidades para mejorar y ejercitar la empatía; así, los niños aprenden a respetar el trabajo del otro, a expresar bondad y a solucionar conflictos de forma asertiva.

La base neuropsicológica de la empatía infantil se construye desde el nacimiento y se apoya en experiencias sociales ricas. La empatía involucra mecanismos como las neuronas espejo, que se activan cuando el niño observa acciones o emociones ajenas, y sistemas cerebrales de reconocimiento afectivo que maduran en la infancia. Estudios en neurociencia muestran que los cimientos de la empatía están presentes desde el nacimiento, pero requieren interacción social para fortalecerse. Durante los primeros años, además se desarrolla intensamente la teoría de la mente, es decir, la capacidad de reconocer que otros tienen pensamientos, creencias y sentimientos propios. Este proceso se ve beneficiado por la plasticidad cerebral, característica propia de la infancia. Por otra parte, las experiencias afectivas tempranas son decisivas. Según UNICEF (2014), las interacciones sensibles y receptivas con los cuidadores influyen en el desarrollo emocional, cognitivo y social del niño.

El método Montessori promueve la conexión entre las emociones y los procesos cognitivos mediante rutinas estables, espacios seguros y experiencias de aprendizaje acompañadas por adultos atentos. Estas condiciones otorgan vivencias positivas desde edades tempranas, fundamentales para el desarrollo de la empatía como establece la neurociencia. Entre los tres y seis años, etapa de la sensibilidad social, los niños muestran una inclinación natural a relacionarse con los demás y a preservar las normas de convivencia. El método Montessori fortalece esta disposición natural al promover el juego compartido, la convivencia armoniosa y el aprendizaje de comportamientos respetuosos, también, fomenta la empatía en la vida cotidiana. Por lo tanto, es necesario reconocer que, aunque el método de Montessori fomenta la empatía de forma natural al crear escenarios de convivencia y la interacción entre pares, en el contexto colombiano aún se valora más los logros académicos que el desarrollo socioemocional. Esto pone límites al enfoque, pues se suele ver a la empatía como un elemento complementario de los aprendizajes adquiridos, y no como una competencia importante para la vida en comunidad. Las escuelas colombianas necesitan valorar y fortalecer estos espacios de interacción respetuosa, no como actividades aisladas, sino como actividades esenciales del currículum. Esto ocurre así porque cuando se le da prioridad al acompañamiento emocional y a la igualdad entre pares, los niños pueden presentar cambios significativos en la forma en que se relacionan con los demás. Esto refuerza la importancia de trabajar la empatía desde la primera infancia, al igual que el aprendizaje de la lectura y la matemática.

Los beneficios a largo plazo del cultivo temprano de la empatía son evidentes en la vida social y emocional. De hecho, los niños que aprenden a ponerse en el lugar del otro desarrollan mejores habilidades de resolución de conflictos, liderazgo positivo y relaciones sociales sanas. Por ejemplo, en contextos de aula Montessori se observa que los niños exhiben conductas que favorecen lo colectivo: resuelven los desacuerdos compartiendo recursos de forma justa y mostrando menores conductas de agresividad física. Semejante a ello, Lillard (2005) encontraron que, a los 5 años,

los alumnos Montessori obtuvieron puntuaciones significativamente más altas en pruebas de teoría de la mente y en respuestas basadas en justicia al resolver problemas sociales, indicando mayor comprensión de las perspectivas ajenas. A los 12 años, los mismos niños mantenían ciertas ventajas, pues presentaban habilidades sociales superiores y un mayor bienestar académico que sus pares que habían recibido una educación tradicional. En la adultez, la promoción temprana de la empatía y la autonomía mediante el método Montessori se reflejaba en mayores niveles de bienestar psicosocial. Estos resultados sugieren que aprender a colaborar y respetar al prójimo desde la infancia ayuda a forjar adultos seguros, empáticos y conectados socialmente.

PALABRAS DE CIERRE

El método Montessori trae consigo beneficios importantes que son comprobados por varios estudios investigativos sobre el desarrollo de la autonomía y la empatía en la primera infancia. Sin embargo, su aplicación en las escuelas colombianas es limitada por distintos factores entre los que se destaca la formación docente, limitados recursos, resistencia de los modelos educativos tradicionales a cambiar. Dicha limitación de su implementación restringe su potencial para lograr objetivos como mejorar la educación infantil y favorecer un desarrollo socioemocional coherente e integral. Por ello, es necesario diseñar estrategias que permitan adaptar el método Montessori a las características y necesidades de los distintos contextos educativos colombianos, fortaleciendo la formación de los docentes y facilitando el acceso a materiales didácticos específicos que requiera su implementación. No obstante, es necesario el apoyo y respaldo de políticas públicas y del gobierno en general, que se encarguen de promover espacios y entornos educativos estables, inclusivos y orientados al desarrollo integral, de tal manera que los niños puedan beneficiarse de obtener una educación que los prepare para el aprendizaje académico y para la vida en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andrade Ledesma, J. J., & Choez Silva, M. E. (2024). *Método Montessori y su influencia en el desarrollo de la creatividad en niños de educación inicial II* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Babahoyo].

Cruz, Y. A. Z., & Moreira, M. V. L. (2023). El desarrollo de la inteligencia emocional para afrontar problemas psicosociales en niños preescolares. *Polo del Conocimiento, 8*(1), 602–631.

Gentaz, É., & Richard, J. (2022). Les effets de la pédagogie Montessori sur les compétences sociales des enfants : Une revue de la littérature scientifique. *Archives de Psychologie, 90*(1), 17–38. https://doi.org/10.1007/s11482-022-00445-3

Gualacañay Pagalo, B. V., Morales Gavin, M. R., Tacuri Alvarez, N. N., Cepeda Yuquilema, J. M., & Lluilema Tene, S. S. (2025). Aplicación de la metodología Montessori para el desarrollo de la autonomía y habilidades sociales en Educación Inicial. *Revista Científica de la Educación, 9*(2), 17437.

Lillard, A. S. (2005). *Montessori: The science behind the genius.* Oxford University Press.

Macià-Gual, A., & Domingo-Peñafiel, L. (2020). Demands in early childhood education: Montessori pedagogy, prepared environment, and teacher training. *European Journal of Education Studies*, 7(1), 1–12. https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1282299.pdf

Mero, K. M. M., Llaver, L. R. M., & Viteri, L. V. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento*, 6(8), 135–153. https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2929

Salamanca Montero, L. P. (2025). *Autonomía personal y salud infantil.* Ediciones Paraninfo, S. A.

Turushina Turushina, K. L. (2022). *La metodología Montessori para desarrollar la autonomía e independencia en niños de 3-5 años en tiempos de pandemia* [Tesis de grado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA. https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/34721

UNICEF. (2014). *La primera infancia importa: Programa de desarrollo infantil temprano.* Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. https://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/

CAPÍTULO
7

¿Está la educación infantil respondiendo a la diversidad de talentos?

Is early childhood education responding to the diversity of talents?

Resumen

En la educación infantil se fortalecen habilidades cognitivas, emocionales y sociales, por lo que es un pilar fundamental en el desarrollo integral de los niños. La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1983) señala que cada niño posee una combinación única de habilidades y capacidades, que pueden ser potenciadas si se desarrollan desde la edad temprana. Además, cuestiona el enfoque tradicional que se centra únicamente en habilidades lingüísticas o lógico-matemáticas y apoya la inclusión en el aprendizaje, de manera que se valorice y fortalezca las diversas inteligencias. El propósito de este artículo es indagar si en la actualidad la educación infantil responde y atiende de forma óptima los talentos y capacidades de cada infante, y en esa misma línea, cómo se

podría mejorar la atención a esta diversidad. En el desarrollo, se enfatiza que la estimulación temprana y la creación de ambientes de aprendizajes favorables al desarrollo de las inteligencias múltiples son fundamentales en la educación. No obstante, persisten obstáculos que limitan la atención pertinente a las múltiples capacidades de los niños, debido a la falta de recursos y herramientas para implementar nuevas metodologías, así como también la resistencia a adoptar estos enfoques teóricos. En conclusión, la educación infantil debe garantizar que los niños desarrollen su máximo potencial, valorar su diversidad de habilidades e integrar este enfoque de manera permanente en el aula. De esta manera, se promueve una formación integral que trasciende los enfoques educativos tradicionales.

Palabras claves: educación infantil, inteligencias múltiples, desarrollo integral, estimulación temprana, pedagógica.

Abstract

Early childhood education strengthens cognitive, emotional, and social skills, making it a fundamental pillar in the holistic development of children. Howard Gardner's theory of multiple intelligences (1983) posits that every child possesses a unique combination of skills and capabilities, which can be enhanced if nurtured from an early age. Furthermore, this theory challenges the traditional approach—which focuses exclusively on linguistic or logical-mathematical skills—and advocates for an inclusive learning environment that values and strengthens diverse forms of intelligence. The purpose of this article is to examine whether current early childhood education effectively addresses the talents and capabilities of each child, and to explore how the support for this diversity might be improved. The discussion emphasizes that early stimulation and the creation of learning environments conducive to the development of multiple intelligences are essential to education. Nevertheless, obstacles remain that hinder the appropriate nurturing of children's varied capabilities, including a lack of resources and tools for implementing new methodologies, as well as resistance to adopting these theoretical frameworks. In conclusion, early childhood education must ensure that children reach their full potential by valuing their diverse range of skills and

consistently integrating this approach into the classroom. In doing so, it fosters a holistic form of development that transcends traditional educational models.

Keywords: *Early childhood education, multiple intelligences, comprehensive development, early stimulation, pedagogy.*

INTRODUCCIÓN

La educación infantil representa una etapa fundamental en la vida del ser humano, ya que en ella se construyen las bases del desarrollo integral del niño. En este periodo comienzan a consolidarse las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y motoras que le permitirán desenvolverse en los distintos contextos de su vida. Por ello, cada individuo posee características únicas que lo diferencian de los demás: preferencias, intereses, talentos y habilidades que, si son estimulados desde edades tempranas, contribuyen significativamente a su potencialización (Castro Cardenas & Cevallos Cedeño, 2021). Por su parte, Gardner (1983), desde su teoría de las inteligencias múltiples, afirma que la inteligencia se presenta en diversas formas y en distintas áreas de la vida de una persona; cada individuo posee una combinación única de inteligencias múltiples, las cuales se pueden desarrollar desde etapas tempranas. En esta línea, la teoría de las inteligencias múltiples continúa siendo un referente vigente para entender la diversidad de capacidades en los procesos de aprendizaje. Como Ruiz y Sánchez (2021) sostienen, la inteligencia debe concebirse como una capacidad plural que se expresa en distintas áreas de la vida, y no únicamente en los ámbitos lógico-matemático y lingüístico.

Es decir, es necesario que la educación responda a esta diversidad de capacidades con experiencias de aprendizaje creativas, que incluyan las diversas formas de aprendizaje de cada niño. Esto significa que el papel del maestro es reconocer las particularidades de cada estudiante, propiciar entornos ricos y flexibles, y promover el descubrimiento de los talentos y habilidades de cada niño (Delval, 2020; Vásquez & Peña, 2023). Con este enfoque, nos preguntamos si la educación infantil actual reconoce y atiende

la diversidad de capacidades de los niños o continúa aferrada a modelos convencionales que ponen atención solo en las habilidades lingüísticas y lógico-matemáticas. Esta visión limitada invisibiliza otras capacidades de expresión y comprensión, refuerza la evaluación tradicional que restringe las posibilidades de exploración, descubrimiento y desarrollo potencial de cada niño. Por consiguiente, es necesario reorientar las prácticas pedagógicas de la educación infantil hacia una práctica inclusiva y holística que contemple las inteligencias diversas como soporte para una educación integral.

DESARROLLO

La diversidad de los talentos en la infancia

Cada niño posee talentos, capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje únicos, por ello, se afirma que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, ni mucho menos destacan en las mismas áreas. En el ámbito de la motricidad, Villalobos (2024) pone de relieve la importancia de promover una educación sistemática, continua e integral que fomente el desarrollo de las habilidades motrices en los niños. Este enfoque se relaciona con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983), quien plantea un concepto más amplio de la inteligencia y reconoce diversas capacidades que pueden desarrollarse a lo largo de la vida.

Por su parte, los maestros y las familias desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades de los niños, pues, además de proporcionar información, orientan y acompañan el aprendizaje al crear entornos enriquecedores y el diseño de experiencias vivenciales que hacen posible que cada niño descubra y desarrolle sus talentos (Villalobos, 2024). De acuerdo con esto, incorporar estrategias basadas en las inteligencias múltiples como propone Gardner (1983) ofrece oportunidades de aprendizaje vinculadas con las dimensiones: lingüística, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal y naturalista, con las cuales los niños exploran distintas formas de entender

el mundo y ponen en práctica sus talentos. Este planteamiento concuerda con Lickliter & Honeycutt (2019), quienes señalan que la inteligencia no es una capacidad únicamente innata ni estática, sino que se desarrolla y potencia mediante la interacción con el entorno y la estimulación adecuada, lo cual sugiere que los estímulos ambientales, las experiencias educativas y las interacciones sociales son importantes para activar y moldear el desarrollo intelectual. En esta perspectiva, el estímulo desde las primeras edades de las distintas inteligencias mediante actividades lúdicas puede guiar el proceso de descubrimiento y fortalecimiento de capacidades. Como lo señalan Pintado et al. (2022), la estimulación temprana juega un papel clave en la consolidación de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Dado que la plasticidad cerebral es mayor en la infancia, las experiencias que viven los niños contribuyen a fortalecer y modificar las conexiones neuronales (Kolb et al., 2017).

En ese sentido, estimular las inteligencias múltiples en la primera infancia enriquece el aprendizaje y favorece el desarrollo de habilidades y capacidades, puesto que la inteligencia no es una cualidad fija o innata, sino una capacidad en constante evolución que puede desarrollarse a través de experiencias significativas y variadas, en un entorno de aprendizaje adecuado.

Las inteligencias múltiples de Howard Gardner

Gardner (1983) propone la teoría de las inteligencias múltiples que sostiene que cada individuo posee una combinación única de inteligencias. Afirma que existen ocho tipos de inteligencias como lingüística, lógico-matemática, visual-espacial, musical, cinético-corporal, interpersonal y naturalista, cada una de ellas lo tienen los individuos, pero concentradas de distinta forma. Rechaza la concepción de que las personas son inteligentes únicamente cuando destacan en áreas de lógico-matemática o lingüística.

Figura 2

Tipos de inteligencias múltiples según la teoría de Gardner



Nota. Adaptado de Gardner (1983). Ocho inteligencias múltiples del psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, Howard Gardner.

A pesar de que esta teoría surgió hace décadas atrás, distintos estudios recientes continúan demostrando su validez y la importancia de su aplicación en contextos educativos actuales. Por ejemplo, Barrera

(2024) afirma que incorporar estrategias didácticas basadas en la teoría de las inteligencias múltiples mejora la motivación y la percepción del aprendizaje de forma significativa.

Figura 3

Conceptualización de inteligencias múltiples según la teoría de Gardner



Nota. Adaptado de Gardner (1983). Definición de las ocho inteligencias múltiples de Howard Gardner.

Asimismo, aplicar esta teoría viene a favorecer una enseñanza más inclusiva, ya que reconoce los distintos estilos de aprendizaje y deja que los docentes vayan ajustando sus métodos a las diversas formas en que aprenden sus estudiantes. Estos resultados evidencian de forma empírica los beneficios de aplicar la teoría de las inteligencias múltiples en el entorno educativo. Por lo tanto, la teoría de las inteligencias múltiples formulada por Howard Gardner (1983), respaldado por investigadores como Escamilla González (2021), ofrece un marco teórico que orienta el diseño de estrategias didácticas para atender la diversidad de habilidades de los estudiantes.

De acuerdo con lo mencionado, las inteligencias múltiples no trabajan solas, no están aisladas una de la otra, sino que están interrelacionadas. El desarrollo y la formación integral de un niño requiere una educación que fomente las inteligencias de manera equilibrada. Si bien se puede destacar en una capacidad específica, eso no significa que se deban dejar de lado las demás capacidades. Por el contrario, fomentar el desarrollo de las inteligencias individuales en la educación en la primera infancia, es también promover un aprendizaje que incluye el desarrollo de las demás capacidades, brindando a los niños las herramientas pertinentes y adecuadas para abordar distintos desafíos y explorar diferentes áreas del conocimiento.

Implementación de las inteligencias múltiples en la educación infantil

A pesar de que las inteligencias múltiples desempeñan un papel importante en la formación académica e integral de los estudiantes, al igual que en la atención a la diversidad, aún existen sesgos en su aplicación ya que diversos estudios evidencian que se sigue priorizando el fortalecimiento de las inteligencias lógico-matemáticas y lingüística-verbal sobre las demás. Por ejemplo, Arias-Macías (2023), que analiza la implementación de la teoría de las inteligencias múltiples, afirma que los contextos educativos presentan diversos factores que la obstaculizan, como la falta de recursos,

poca formación y capacitación de docentes y resistencia a adoptar metodologías más innovadoras.

Esto se debe a la complejidad que significa para el docente atender la diversidad de inteligencias en el aula, lo que puede ocasionar la pérdida de oportunidades para potenciar las habilidades individuales de los estudiantes, como lo afirman Rosero-Morales et al. (2022). Por otra parte, de acuerdo con Moreno Pizarro & Planells Hernani (2021), la aplicación de la teoría de Gardner se encuentra con límites, pues los docentes siguen empleando métodos tradicionales enfocadas en potenciar únicamente la capacidad lógico-matemática y la lingüística, ignorando las demás capacidades de sus estudiantes. Además, existe cierta rigidez en el currículo que no permite diseñar actividades de aprendizaje más diversas, lo cual impide desarrollar habilidades distintas a las que se suelen potenciar. Aunque se hable de innovaciones pedagógicas persisten sesgos que mantienen la enseñanza tradicional en el aula, lo cual limita que se desarrollen las diversas habilidades de los estudiantes. Por ello se requiere un sistema educativo flexible que reconozca la diversidad de capacidades de los estudiantes.

Finalmente, la teoría de las inteligencias múltiples es un marco teórico adecuado para comprender las diversas capacidades de los niños, sin centrarse únicamente en la inteligencia lógico-matemática y lingüística-verbal. Cada individuo tiene una forma única de aprender y no existe una inteligencia superior a la otra. Sin embargo, persisten las limitaciones a su aplicación puesto que el sistema educativo no va más allá de las metodologías tradicionales. En consonancia con esto, es importante que las políticas públicas, las instituciones y centros educativos incorporen el marco teórico de las inteligencias múltiples en la enseñanza, para que los niños reciban una educación integral, con metodologías actualizadas que optimicen los procesos de aprendizaje. En conclusión, adoptar la teoría de las inteligencias múltiples en la educación infantil es una necesidad prioritaria para que los niños se eduquen en un entorno adecuado en el que descubran, exploren y desarrollen su máximo potencial.

PALABRAS DE CIERRE

Existe falta de compromiso de los actores educativos que valoren las diversas habilidades individuales. Los docentes se focalizan en enseñar los contenidos temáticos de forma tradicional, sin considerar los estilos y ritmos de aprendizaje de sus estudiantes, ni sus capacidades particulares. Mientras tanto, las teorías innovadoras pasan a un segundo plano cuando cuestionan las prácticas habituales, sin tomar en cuenta que cada estudiante posee uno o varios talentos que lo hacen único y que pueden marcar una diferencia si se identifica y desarrolla desde edades tempranas.

La infancia es una etapa fundamental en la que se aprende aquello que no es innato y el individuo se adapta a distintos contextos en el que se desenvuelve. Este proceso ocurre de forma diferente en cada persona, puesto que los intereses, preferencias, estilos o ritmos de aprendizajes no son universales. En esa misma línea, se debe valorar, fortalecer y desarrollar las potencialidades de los niños desde edades tempranas, de acuerdo con sus diversas habilidades que demuestran en el aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias-Macías, L. E. (2023). Inteligencias múltiples e inclusión educativa, un reto para el profesorado. *Revista Científica Arbitrada CZAMBOS, 2*(2), 41–53. https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec/index.php/home/article/view/79

Barrera, N. A. (2024). Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner para el fortalecimiento del aprendizaje de las matemáticas. *Revista Docencia Universitaria, 25*(2), 73–82. https://doi.org/10.18273/revdu.v25n2-2024006

Castro Cárdenas, M. P., & Cevallos Cedeño, Á. M. (2021). La estimulación del cerebro y su influencia en el aprendizaje de los niños de

preescolar. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo), 6*(1), 49–56. https://doi.org/10.5281/zenodo.5512747

Delval, J. (2020). *El desarrollo humano*. Siglo XXI Editores.

Escamilla González, A. (2021). El valor de la teoría de las inteligencias múltiples como base de un enfoque para desarrollos didácticos innovadores. *Educación y Futuro: Revista de Investigación Aplicada y Experiencias Educativas,* (45), 15–34. https://educacionyfuturo.com/article/view/7688

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books. https://archive.org/details/framesofmindthe00howa

Kolb, B., Harker, A., & Gibb, R. (2017). Principles of plasticity in the developing brain. *Developmental Medicine & Child Neurology*, 59(12), 1218–1223. https://doi.org/10.1111/dmcn.13546

Lickliter, R., & Honeycutt, H. (2019). Neuroconstructivism and the developmental system. *Developmental Psychobiology, 61*(3), 341–356. https://doi.org/10.1002/dev.21821

Ministerio de Educación Nacional. (2014). *Lineamientos pedagógicos para la educación inicial en el marco de la atención integral*. Bogotá, Colombia: MEN. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356326_archivo_pdf_lineamientos.pdf

Moreno Pizarro, J., & Planells Hernani, B. (2021). Propuesta para la implementación de la teoría de las inteligencias múltiples en el sistema de educación infantil en España. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 24*(1), 55–68. https://revistas.um.es/reifop/article/view/267341

Pintado, R. N. Z., Moncayo, H., Arcos, S. N. L., & Jurado, D. M. B. (2022). Estimulación temprana como programa neurológico en

las capacidades y destrezas en niños en etapa infantil. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación,* (44), 252–263. https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.88074

Rosero-Morales, E. R., Balseca-Acosta, A. C., Tipán-Borja, S. K., & Cárdenas-Pérez, M. J. (2022). Las inteligencias múltiples en la educación: Un reto en las aulas. *Revista Científica Arbitrada Ciencias Sociales y Educación, 6*(3), 475–490. https://portal.amelica.org/ameli/journal/258/2582539006/html/

Ruiz, C., & Sánchez, M. (2021). Vigencia de la teoría de las inteligencias múltiples en la educación del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Psicología y Educación, 17*(1), 105–118. https://doi.org/10.23923/ripye2021.17.1.394

Vásquez, M., & Peña, J. (2023). Enseñanza personalizada en la primera infancia: Un enfoque basado en inteligencias múltiples. *Educación y Diversidad, 18*(1), 89–105. https://doi.org/10.35383/educacion.div.2023.18.1.7

Villalobos, V. L. (2024). *Propuesta de mejora para el desarrollo de hábitos, ritmos y estilos de aprendizajes desde las familias.* https://www.researchgate.net/profile/Valdemar-Lopez-Villalobos/publication/390398750_Propuesta_de_mejora_para_el_desarrollo_de_habitos_ritmos_y_estilos_de_aprendizajes_desde_las-familias/links/67ec409b95231d5ba5a9b80f/Propuesta-de-mejora-para-el-desarrollo-de-habitos-ritmos-y-estilos-de-aprendizajes-desde-las-familias.pdf



EDITORIAL
NAVEGANTE